

AYUDA METODOLÓGICA PARA LA REDACCIÓN DEL TRABAJO DE LICENCIATURA

(TESINA)

Facultad de Teología



2018

Esta guía ha sido preparada por Francisco Ramírez Fueyo, S.J.,
con la colaboración de Concha Yáñez Pino, Belén Novoa García,
Pilar Úcar Ventura, y Enrique Sanz Giménez-Rico, S.J.
Diseño de portada: Belén Recio Godoy

Fecha de actualización: 15 de enero de 2018

Tabla de Contenidos

1.	Lo que es y no es una tesina	5
1.1.	¿Qué es una Tesina?.....	5
1.2.	Lo que no es una Tesina.....	6
2.	Elegir el tema y director (al final del primer año de licenciatura)	7
2.1.	Encontrar el tema de mi tesina	7
2.2.	Pregúntate por lo que de verdad te interesa, te importa, te preocupa.....	7
2.3.	Elegir al director de la tesina	8
2.4.	Limita el tema: una pregunta y una hipótesis de trabajo.....	9
2.4.1.	Busca una pregunta.....	9
2.4.2.	Lee y busca las cuestiones debatidas.....	9
2.4.3.	De lo particular a lo general.....	10
2.4.4.	Pregunta y método hermenéutico	12
2.4.5.	Adelanta una hipótesis de trabajo, o varias	12
2.4.6.	Temas interdisciplinarios	13
2.4.7.	Escribe una o dos páginas sobre tu proyecto de tesina	13
2.4.8.	Habla con tu director y organiza tu plan de trabajo con él.....	15
3.	Comienza la investigación.....	17
3.1.	Conseguir una visión de conjunto.....	17
3.1.1.	Prueba a elaborar un «tablero de pruebas», «guion gráfico» o «esquema visual» de tu proyecto	17
3.1.2.	Selecciona las palabras clave.....	18
3.2.	Búsqueda de las fuentes.....	18
3.2.1.	Hay dos tipos de fuentes para el trabajo científico	18
3.2.2.	Comienza la búsqueda sistemática de bibliografía	18
3.2.3.	¿Cómo encontrar las fuentes relevantes para mi tesina?	19
3.2.4.	Valora las fuentes.....	22
3.3.	Crear fichas bibliográficas y fichas de investigación.....	24
3.3.1.	La ficha bibliográfica.....	24
3.3.2.	Programas informáticos especializados en citas bibliográficas	25
3.3.3.	Ordena la bibliografía en función de la tesina y luego lee aprovechando esos agrupamientos	30
3.3.4.	La ficha de investigación o fichero de investigación consiste en fichas de lectura, de ideas y de citas.....	31

3.3.5. Citas textuales y plagio. Plagio por inadvertencia	33
3.3.6. Parafrasea o resume con tus palabras: también es plagio usar con retoques las palabras de otro autor	33
3.3.7. Algunos consejos sobre el modo de citar en la tesina	34
3.3.8. Uso de programas informáticos para tomar notas o elaborar fichas de investigación.....	38
3.4. Lee mucho... pero, si quieres que te aproveche, sigue estos consejos	40
3.4.1. Selecciona lo que vas a leer	40
3.4.2. Comienza por hacerte una idea general de esa lectura	41
3.4.3. Leer con atención consiste en ser consciente de lo que buscas	41
3.4.4. Reflexiona siempre sobre lo que acabas de leer.....	42
3.4.5. Usa tus fichas de investigación para anotar todo lo relevante	42
3.4.6. Dialoga con el autor.....	43
3.4.7. Relee con regularidad tus notas de investigación.....	43
3.4.8. No te olvides de hacer copias de seguridad de todo.....	43
3.5. Comienza a redactar tu trabajo y a entregar los borradores a tu director para las correcciones	44
3.5.1. Comienza pronto a redactar las secciones o capítulos de la tesina	44
3.5.2. Para la redacción, puedes seguir este proceso.....	45
3.5.3. Argumentar con evidencias y razonamientos	46
3.5.4. Algunas sugerencias prácticas para tener en cuenta al redactar estos borradores.....	47
4. La redacción final y revisión del conjunto.....	51
4.1. Ensamblar el conjunto de lo trabajado	51
4.1.1. Sigue el orden de tu argumentación	51
4.1.2. Escribe las introducciones y conclusiones de cada capítulo	52
4.1.3. Escribe la introducción general a la tesina y su conclusión.....	52
4.1.4. El título, lo último	52
4.2. La revisión del conjunto.....	53
4.2.1. Revisa la lógica de tu argumentación.....	53
4.2.2. Revisión de la gramática (morfología y sintaxis) y el estilo: ante todo, claridad y concisión.....	54
4.2.3. Otras cuestiones de estilo	56
4.2.4. Lenguaje respetuoso y no sexista	58
4.2.5. Expresiones en latín	58
5. Aparato crítico: notas y bibliografía según el sistema Turabian 8^a ed.	61
5.1. Cuestiones generales para citar	61

5.2.	Referencia de libros en notas a pie de página.....	63
5.3.	Referencia de libros en la bibliografía final	65
5.4.	Referencia de revistas en notas a pie de página y siglas de las revistas y colecciones	66
5.5.	Referencia de revistas en la bibliografía final.....	66
5.6.	De obras colectivas, homenajes, misceláneas, etc.....	67
5.7.	De los diccionarios y enciclopedias.....	67
5.8.	De las tesis	68
5.9.	De páginas web.....	68
6.	Otros asuntos.....	69
6.1.	Matriculación y defensa	69
6.1.1.	Matrícula de los 30 ECTS de la disertación	69
6.1.2.	Inscripción de la tesina para su defensa.....	70
6.1.3.	Algunos aspectos formales.....	70
6.1.4.	La defensa ante el tribunal.....	72
6.1.5.	Ejemplo de posible calendario	73
6.2.	Uso de caracteres no latinos y transcripción	74
6.3.	Siglas y abreviaturas más usuales	76
6.3.1.	Abreviaturas.....	76
6.3.2.	Siglas Bíblicas	76
6.3.3.	¿Cómo se cita la Biblia?.....	78
7.	Apéndice: Recursos para la documentación bibliográfica bíblica.....	80
7.1.	Índices y catálogos bibliográficos generales	80
7.2.	Motores principales de búsqueda.....	81
7.3.	Mundo Clásico	82
7.4.	Qumrán	82
7.5.	Tesis doctorales.....	82
7.6.	Bibliotecas	84
7.7.	Otros.....	84
8.	Bibliografía	86
8.1.	Elaboración de trabajos científicos	86
8.2.	Corrección gramatical y estilo	86
8.3.	Diccionarios y gramáticas	88

1. Lo que es y no es una tesina

1.1. ¿Qué es una Tesina?

Una tesina es un auténtico trabajo intelectual, entendiendo esto en dos sentidos: es un tiempo en que te vas a ejercitar en el trabajo intelectual; fruto del cual será un texto del que se espera una cierta altura intelectual o académica. Para llegar a lo segundo, hay que cuidar bien lo primero. Los hábitos de lectura, reflexión y escritura, la disciplina personal que supone este trabajo, y las distintas herramientas de las que te sirvas para la elaboración de la tesina te acompañarán durante años, y serán una de las adquisiciones más valiosas de tu tiempo de estudios. La tesina es un ejercicio académico escrito con el que adquieres y muestras la capacidad de trabajar con metodología científica en la especialidad a cuya licenciatura se aspira. Aunque, al menos por el momento, no pienses en continuar con estudios de tercer ciclo (doctorado), estas herramientas te serán útiles en otros campos no vinculados directamente al mundo académico.

No es el objetivo principal de tu trabajo lograr un avance científico o académico relevante, aunque tampoco se debe descartar en absoluto. Investigar no es sólo inventar o descubrir, también lo es estudiar con tiempo y profundidad un tema, analítica o sintéticamente, valorando las tomas de postura que ya existan y aportando según la propia capacidad. Si escoges bien el tema según tus intereses, presentes y futuros, la tesina te servirá para profundizar en cuestiones que son o serán relevantes para ti; y para afianzar algunos conocimientos y lecturas que hayas hecho durante tus estudios teológicos.

La tesina es más parecida a una pequeña tesis doctoral que a un trabajo amplio sobre cualquier asignatura. De la primera se diferencia porque no necesita ser original en las conclusiones o correlaciones establecidas, ni exhaustiva en el conocimiento del aspecto elegido o en la bibliografía utilizada. Del segundo se diferencia en que es trabajo de investigación: con tema mucho más concreto y metodología más estricta. Es un estudio más reposado y articulado; no la simple exposición de lo asimilado personalmente (convicciones, puntos de vista. aplicación en la experiencia personal...)

1.2. Lo que no es una Tesina

Quizás hayas concluido tus estudios de grado con la redacción de una memoria de teología. A diferencia de esa memoria, la tesina no es la compilación escrita de mi personal estructuración, asimilación, vivencia o conocimientos teológicos, empleando para ello una perspectiva concreta. La tesina no es una «memoria», no es un resumen, sino una propuesta, una afirmación o tesis que quiero defender; es la respuesta a una pregunta que hago; la solución a un problema. Lo esencial es describir ordenadamente el itinerario que me ha llevado a decir lo que digo en un trabajo:

- argumentado: mediante pasos lógicos y racionales, y ofreciendo evidencias o pruebas.
- contrastado: recopilando, organizando y valorando otras posturas sobre el tema.
- verificable: mediante un aparato crítico suficiente.

Si no es el trabajo de una vida, tampoco es el fruto de quince días de trabajo. La lectura, reflexión y organización del material, su exposición ateniéndose a normas minuciosas lleva tiempo. De ahí la recomendación de comenzar pronto y organizarse bien. Lo más recomendable es que al final del primer año de máster se haya ya escogido el tema de la tesina (aunque sea provisional) y la figura del director. Por la misma razón se recomienda que el tema sea concreto y abarcable en un plazo razonable. Más adelante en 6.1 te indicamos un posible calendario de trabajo, teniendo en cuenta las normas de la Facultad.

No es el resumen de uno o varios libros, ni la transcripción de un fichero de citas, ni la recopilación de mis «obras completas» de estos años. Hay que analizar o sintetizar coherentemente todo y sólo lo que es pertinente. El «rigor científico» es aquí coherencia, capacidad de relacionar y de organizar seleccionando.

2. Elegir el tema y director (al final del primer año de licenciatura)

En la *Guía académica*, la Facultad recomienda que «los alumnos de [la] especialidad tengan determinado *antes de concluir el primer año del ciclo el tema de su disertación*». Esto implica que también al final del primer año deberías tener ya elegido al director de la misma.

2.1. Encontrar el tema de mi tesina

El tema del que hablamos ahora no es el objeto específico de tu tesina, sino la parcela concreta de tu licenciatura sobre la que quieres trabajar. En Sagrada Escritura puede ser un libro bíblico; o un concepto de teología bíblica; o un personaje, figura, lugar, momento histórico; o la obra de un exegeta relevante, etc. Es posible que durante los estudios de teología te haya interesado algún tema dogmático, histórico, bíblico, moral, espiritual, que te sientas inclinado a desarrollar. Es posible que algún trabajo anterior ya realizado en alguna asignatura te haya abierto puertas que ahora quisieras explorar. Si ya tienes más o menos claro el tema que te interesa, puedes saltarte las líneas siguientes e ir a 2.4. Si no tienes aún un tema, o dudas entre varias posibilidades, aquí van algunas sugerencias para encontrarlo.

2.2. Pregúntate por lo que de verdad te interesa, te importa, te preocupa

Umberto Eco ofrecía cuatro criterios, que él mismo calificaba de tan banales como fundamentales: «1) Que el tema corresponda a los intereses del doctorando; [...] 2) Que las fuentes a que se recurra sean asequibles, es decir, al alcance físico del doctorando; 3) Que las fuentes a que se recurra sean manejables, es decir, al alcance cultural del doctorando; 4) Que el cuadro metodológico de la investigación esté al alcance de la experiencia del doctorando.»¹ Quisiera abundar algo en estos criterios.

Piensa en los motivos por los que elegiste una especialidad teológica concreta, o en las cuestiones o retos que te estás encontrando o esperas encontrar en el futuro. Si tu tesina intenta responder a cuestiones que te importan, seguro que trabajarás mucho más motivado.

Intenta partir de un terreno que ya conozcas en parte, no te lances al vacío, puede que al final del salto no haya agua en la piscina. Esto vale tanto para lecturas o trabajos que ya hayas hecho durante la teología, como para conocimientos o disciplinas que te sean familiares. Si has estudiado literatura, o historia del arte, o

¹ Umberto Eco, *Cómo se hace una tesis: Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*, trad. Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibáñez, 6ª ed. (Barcelona: Gedisa, 2009), 19.

filosofía, o psicología, o economía, o has trabajado como médico, ingeniero, actor o bailarín, puede ser que te interese investigar en un tema que conecte este bagaje personal con los estudios de licencia.

Si en la facultad hay un grupo de investigación sobre un tema particular, puedes aprovechar sus trabajos para encontrar inspiración para tu tema. También puedes preguntarle al profesor con el que piensas trabajar sobre qué tema o temas está actualmente investigando: serán muy probablemente las materias en las que mejor te podrá aconsejar y guiar.

Repasa los temas sobre los que se está investigando y escribiendo en los tiempos recientes. Para ello puedes hojear los últimos años de algunas de las revistas que hay en la Biblioteca (o a las que tienes acceso *on-line*), el catálogo de los libros recibidos en los últimos años, los elencos bibliográficos y recopilatorios de reseñas y recensiones, etc. En 3.2.3 en p.19 tienes más información sobre ello.

Piensa en las personas con las que te relacionas o con las que deberás trabajar más tarde como profesor o como evangelizador: ¿cuáles son los temas que les preocupan? ¿Dónde están más desorientados? ¿En qué materias percibes que hay una mayor ignorancia o una visión más distorsionada?

Asegúrate también de que en la Biblioteca de Comillas, o en otras bibliotecas a tu alcance, podrás encontrar fuentes suficientes para tu trabajo: es muy incómodo comenzar un tema y luego descubrir que no hay bibliografía sobre el mismo a tu alcance. Evita temas para los que te faltan herramientas adecuadas, como lenguas antiguas o modernas. Si la bibliografía que deberás consultar está en una lengua que ignoras, no escojas ese tema.

2.3. Elegir al director de la tesina

Seguramente, cuando has pensado el tema de la tesina, ya estabas también con una idea más o menos clara de quién deseas que sea su director. Puede ocurrir, al contrario, que hayas escogido primero quién dirigirá tu tesina, y luego hayas buscado el tema. En este segundo caso, conviene que hables primero con esa persona, para asegurarte de que está disponible, al tiempo que pueda darte una primera orientación sobre el tema.

A la hora de elegir director debes valorar fundamentalmente tres cualidades. Una es su calidad como investigador, pues de ella dependerá su conocimiento de las fuentes y su acierto en orientar tu trabajo. Otra es sus cualidades como pedagogo y como acompañante del trabajo del alumno. La tercera, y no de menos importancia, es el tiempo que tiene disponible para leer tus borradores, corregirlos y atenderte. La experiencia de otros alumnos que hayan escrito su tesina con ese director, y la tuya propia, te guiará en esa decisión.

Normalmente, «la dirección del trabajo será asumida por un profesor de la facultad», pero «Excepcionalmente, y con permiso del Decano, podrá ser asumida por un profesor de otra facultad, escuela o instituto de Comillas» (*Guía académica*).

2.4. Limita el tema: una pregunta y una hipótesis de trabajo

2.4.1. Busca una pregunta

Ya tienes un tema algo general sobre el que quieres trabajar. Un tema supone escoger dentro de la materia de tu licencia un sector, una dimensión o área, en la que se sitúa tu investigación. Pero esa área general no puede ser objeto de tesina. Un modo de concretar el tema o tópico de tu tesina es formular una pregunta concreta, ¿Cuál es, en concreto, lo que quieres entender mejor, la duda que hay que resolver, el problema práctico para el que buscas una solución? Los trabajos fin de grado de ingeniería suelen orientarse claramente a cuestiones prácticas; los de sociología versan normalmente sobre estudios de campo, empleando técnicas de encuesta y estadísticas. La teología se mueve más bien en el campo conceptual o histórico propio de las disciplinas filosóficas, filológicas e históricas. Con mucha frecuencia, especialmente en el campo de la Sagrada Escritura, pero también en otras especialidades, las fuentes primarias en las que vas a trabajar son ya muy conocidas. Es difícil, por ejemplo, encontrar un pasaje de la Biblia que no haya sido estudiado en profundidad. La novedad de una investigación no consiste en estudiar una fuente «inexplorada», sino en estudiarla desde una perspectiva nueva. Formular una buena pregunta es precisamente eso, leer un texto conocido desde una perspectiva, una preocupación, una relación o un modelo nuevo.

2.4.2. Lee y busca las cuestiones debatidas

Para concretar o enfocar bien tu tema, es posible que te ayuden algunas lecturas generales. La lectura de algún artículo de diccionario, por ejemplo, aportará una visión clara de los apartados o cuestiones concretas de tu tema, así como de las preguntas que se hace la crítica y de las distintas posturas de unos y otros autores. Esto último puede ser un buen modo de hallar la «rendija» por la que introducirte, algo así como «el autor X. afirma esto, mientras que otro autor Y. dice lo contrario ¿cuál de los dos podría tener razón?». Es frecuente encontrar en libros editados tras un congreso artículos que son respuesta a otros trabajos: alguno de ellos podría darte ideas. Investigar sobre lo obvio, en lo que todos o casi todos los autores coinciden, tiene poco atractivo. Es mucho más interesante trabajar en temas que suscitan aún hoy fuertes controversias. Si te enfrentas a una cuestión debatida, y que además es de tu interés, estarás en el buen camino. Si además esa pregunta puede

ser respondida con las fuentes y métodos científicos a tu alcance, habrás elegido un buen enfoque para la tesina. La pregunta fundamental podrá dividirse en preguntas parciales, algunas de ellas irán surgiendo a lo largo de la investigación. Estas preguntas podrán convertirse en las secciones o capítulos de la tesina.

2.4.3. De lo particular a lo general

Un tema general, amplio, es inabarcable en una tesina, o resultará demasiado superficial. Un modo de acercarse al tema que te interesa es fijarte en un caso particular. Si te interesa la relación de la Iglesia con el poder político en un siglo determinado, puedes escoger una diócesis concreta, o un obispo concreto, o una congregación concreta en una ciudad concreta... Si quieres saber más sobre la imagen matrimonial para expresar la relación de Dios con los hombres, puedes fijarte en esta imagen en un libro bíblico concreto, etc. Lo que investigas sobre lo concreto te abre a lo general, aporta mayor claridad sobre un aspecto concreto de ese tema; permite formular hipótesis sobre lo general que, para ser confirmados, necesitarán estudios posteriores. Hay varios modos de hacer esta concreción. Una posibilidad es, sobre un tema determinado, plantearle preguntas desde diversos ámbitos. Por ejemplo, si quieres trabajar el tema del «bautismo» en la Sagrada Escritura, puedes formular

- *preguntas sobre la evolución temporal y el contexto histórico, sociológico, geográfico, cultural, económico, etc.:* ¿Cuál es el origen del bautismo cristiano? ¿Qué posibles antecedentes se encuentran en las fuentes judías o paganas? ¿Qué fuentes del NT nos hablan de algún tipo de práctica bautismal? ¿En qué zonas se practicó y en dónde no ha dejado huellas? ¿Tiene similitudes con otros ritos no cristianos? ¿Qué puesto ocupa en relación con otros principios y ritos, como la evangelización o la Cena del Señor? ¿Qué sectores económicos, clases sociales, participaban de este rito? ¿Qué consecuencias económicas tendría para el sujeto y para la comunidad? Para muchas tesinas, estudiar ese tema ciñéndose a una época, a un área geográfica o un autor o libro concreto, puede ser la elección de tema más efectiva, comprensible y sencilla. En sociología e historia se emplean expresiones como «secuenciación temporal», para describir un estado social en un momento temporal, y cómo se pasa de un estado social a otro con el transcurso del tiempo; y de «territorialización espacial» para el estudio de un fenómeno histórico en su contexto.
- *preguntas sobre el tema en sí mismo:* ¿Con qué rasgos diferenciales aparece el bautismo en los diversos escritos del NT? ¿Hay evolución dentro del NT? ¿Cómo se desarrolló esta práctica en los siglos I-IV? ¿Qué partes tenía el rito? ¿Qué valores religiosos, culturales, están asociados en el NT a ese rito? A veces se emplea la expresión «secuenciación temática», para

dividir y estudiar un tema en varias partes que puedan ser estudiadas por separado.

- *preguntas negativas, o especulativas*, también pueden suscitar una investigación interesante: ¿Por qué no se habla del bautismo en algunos libros del NT? ¿Por qué Pablo dice que fue enviado a predicar, no a bautizar? ¿Por qué los cristianos no escogieron otros ritos de entrada que tenían a su alcance, como la circuncisión?
- *Profundiza en la opinión o la pregunta de otros*: puedes tomar la postura de un autor y hacer preguntas que sirvan para bien ponerla en cuestión, bien confirmarla con nuevas observaciones. Por ejemplo, cierta autora defiende la importancia del bautismo basándose en la obra de Lucas, pero ¿qué pasaría si incluimos en este estudio las cartas de san Pablo? Puede ser que, incluso, descubras en tus lecturas que los autores se plantean alguna pregunta que no responden: esa podría ser la pregunta de tu tesina.
- No todas las preguntas que se te pueden ocurrir valen para una tesina. Unas serán demasiado fáciles; y su respuesta, obvia. Otras serán imposibles de contestar; bien porque no haya fuentes que nos permitan llegar a ninguna conclusión, bien porque para responder deberíamos abarcar una bibliografía excesiva. Escoge la pregunta que es abarcable, que no sea evidente, y que cuenta con fuentes que nos permitan ofrecer una respuesta científicamente argumentada.

Una, y sólo una, de estas preguntas puede ser la de tu tesina, quizás otras puedan ser los «subtemas» o apartados. Huye de intentar responder al resto. Como norma general se puede afirmar que cuanto más concreto sea el tema, más fácil será percibir cómo es necesario abordarlo y también resultará más asequible y será más factible aportar algo interesante. Por ejemplo, entre:

- ¿Cuál es la función de la Biblia en la Teología?
- ¿Cuál es la función del A.T. en la Teología de la Liberación?
- ¿Cuál es la función del Éxodo en la Teología de la liberación de G. Gutiérrez?

La pregunta apropiada para una tesina es la tercera.

Lo particular no debe hacerte olvidar la relevancia general de tu investigación. Tu preocupación debe ser ofrecer un modelo particular, una respuesta válida para un tiempo / aspecto / lugar concreto, que pueda ayudar a entender otros momentos, otras dimensiones de ese tema, otros lugares o contextos.

2.4.4. *Pregunta y método hermenéutico*

La pregunta con la que iniciamos el trabajo de investigación está relacionada con el método o acercamiento teológico específico que vamos a emplear. Según sea la pregunta, habrá que elegir el método hermenéutico apropiado. Lo contrario también puede ser cierto: habiendo elegido un método de estudio concreto, la pregunta se produce a partir del mismo. Por ejemplo, si mi pregunta es por la historia que ha dado lugar a un capítulo bíblico, es evidente que deberé utilizar las herramientas propias de los métodos «histórico-críticos», como la «historia de las formas» o la «crítica literaria» (*Literarkritik*, – no confundir con el análisis estilístico-literario). Si mi pregunta es por la evolución del personaje del Rey David en los libros históricos, tendré que utilizar otros métodos, como el narrativo o el de la redacción. Si, en cambio, decido emplear un acercamiento de género, o psicológico, buscaré el tema y la pregunta que pueda responderse con estos otros acercamientos.

Una forma de hallar el tema de tu tesina puede ser leer un artículo o libro que aplica un método concreto a un pasaje o libro concreto. Si ves que entiendes esa herramienta hermenéutica y te atrae, puedes probar a usar la misma metodología en un texto distinto, en un libro distinto. Una fuente rica de estas sugerencias suelen ser los libros editados, en ocasiones como homenaje a un autor, en los que distintos autores ofrecen acercamientos diversos².

La elección de los métodos específicos y diversos dentro de cada licenciatura es una cuestión que no podemos tratar aquí. La tarea de darte a conocer los métodos de investigación en teología y de practicarlos corresponde a los profesores de cada especialidad.

2.4.5. *Adelanta una hipótesis de trabajo, o varias*

Desde el comienzo de tu tesina te ayudará el proponer una tesis, evidentemente aún muy provisional. Mejor incluso si son dos o tres. En este momento no son más

² La bibliografía es inmensa. En el campo bíblico, podrían ser interesantes títulos como John Barton et al., *Biblical Interpretation and Method: Essays in Honour of John Barton* (Oxford: Oxford University Press, 2013); Joseph A. Marchal, ed. *Studying Paul's Letters. Contemporary perspectives and methods* (Minneapolis (MN): Fortress Press, 2012); Andrew B. McGowan y Kent Harold Richards, eds., *Method and Meaning: Essays on New Testament Interpretation in Honor of Harold W. Attridge*, ed. Tom Thatcher, SBL Resources for Biblical Study (2011); Joel B. Green, ed. *Methods for Luke*, Methods in Biblical Interpretation (Cambridge: Cambridge University Press, 2010); Thomas B. Dozeman, ed. *Methods for Exodus*, Methods in Biblical Interpretation (Cambridge: Cambridge University Press, 2010); Mark Allan Powell, ed. *Methods for Matthew*, Methods in Biblical Interpretation (Cambridge: Cambridge University Press, 2009); Joel M. LeMon y Kent Harold Richards, eds., *Method Matters: Essays on the Interpretation of the Hebrew Bible in Honor of David L. Petersen*, ed. Susan Ackerman, SBL Resources for Biblical Study (Atlanta: Society of Biblical Literature, 2009).

que hipótesis, pero te servirán para que, ya desde el comienzo, pongas en marcha toda tu capacidad de reflexión y análisis. Si tienes estas hipótesis en la cabeza, lo que leas a partir de ahora irá siendo catalogado con mayor facilidad, poniéndolo en relación con ellas: ¿cuál va siendo confirmada, o negada? Por supuesto, deberás estar siempre abierto a revisarlas, y nunca cegarte a ver los posibles errores o inconsistencias de tu postura de partida. La tesina no es un discurso oratorio en el que pretendes defender con uñas y dientes una postura, maximizando los argumentos a tu favor y minimizando los contrarios. Sí es un trabajo científico en que intentas probar una tesis presentando de modo riguroso unas pruebas, que pueden ser razonamientos o evidencias. Exceptuando algunos trabajos, como la edición de un texto antiguo, donde puede no haber una toma de postura, no podrá faltar en tu tesina una propuesta, una tesis que quieres demostrar. Ten esto presente desde el principio: baraja varias hipótesis iniciales, revísalas continuamente, y vete decidiéndote por una de ellas.

2.4.6. Temas interdisciplinares

La mayoría de los temas teológicos (o filosóficos) implican en su reflexión a otras ciencias. La Sagrada Escritura, por ejemplo, implica la filología, la historia, la arqueología, la literatura, etc. Esto se refleja también en los temas escogidos para las tesinas, en los que podrías trabajar en varias de estas disciplinas. Puede que quieras trabajar sobre un tema que implique la investigación histórica, investigando en archivos y transcribiendo textos manuscritos antiguos; y al mismo tiempo quieras profundizar filosófica o teológicamente en dichos textos. Muy bien, pero valora

- si tienes la capacidad y sobre todo el tiempo necesario para afrontar varias perspectivas.
- si necesitarías formar un equipo para abordar este tema interdisciplinar: la tesina excluye este trabajo de equipo.
- si podrás encontrar un director hábil en esas disciplinas distintas, o al menos si podrás contar con la ayuda de otro profesor además de tu director.
- si estás dispuesto a hacer este esfuerzo suplementario que supone dominar las herramientas de una rama del saber que no es la tuya.

2.4.7. Escribe una o dos páginas sobre tu proyecto de tesina

En la Universidad Pontificia Comillas no se exige redactar un proyecto de tesina. Puede ser que tu director sí te pida que escribas una propuesta de trabajo, que te sirva además para comenzar el diálogo con él. Tu director seguramente te dará

algunas indicaciones para redactar la propuesta. De lo contrario, aquí tienes algunas sugerencias. De un modo conciso escribirás:

- El asunto o tema general sobre el que quieres que verse tu tesina.
- La cuestión concreta o aspecto de ese tema general que vas a investigar, la pregunta a la que tu investigación quiere responder.
- La relevancia de esa pregunta para la teología. ¿Por qué es necesario responder a esa pregunta? ¿Qué interpretaciones, acciones, consecuencias, de relevancia se desprenden de dar una respuesta u otra?
- La relevancia personal y eclesial de esta cuestión. ¿Por qué es importante esta cuestión para ti? ¿Por qué es importante para la comunidad eclesial?
- Puedes añadir las fuentes principales que ya conoces y sobre las que vas a trabajar, aunque la investigación sobre las fuentes aún no haya sido llevada a cabo.
- También puedes especificar el método científico que vas a seguir. Cada disciplina tiene unos métodos propios. Sobre los métodos particulares que emplea cada especialidad no hablaremos en estas páginas. Para ello deberás remitirte a la formación específica que hayas recibido. Aquí hablaremos sobre cuestiones metodológicas comunes a casi todos los trabajos de fin de máster en teología.
- Tu hipótesis de trabajo, o las dos o tres hipótesis que crees más probable y que pretendes aclarar, elegir y demostrar. Desde el comienzo anuncias que vas a seguir una línea concreta de solución, a un autor concreto, para verificar hasta qué punto puede ser correcta esa postura.
- Hay quienes, en estos momentos iniciales de la investigación, quieren ofrecer ya un esquema muy definido del trabajo, un plan de investigación, algo que será muy parecido al índice de capítulos y epígrafes de la futura tesina. Esto tiene sus ventajas y sus inconvenientes.
 - La ventaja es que te da un plan de trabajo muy claro y definido. Puedes hacer ya lecturas ordenadas al capítulo que quieres escribir en cada momento. Es más fácil hacer un cronograma del trabajo: un capítulo cada x semanas, e irlo presentando por orden a tu director.
 - El inconveniente: que probablemente aún no cuentas con las ideas y las lecturas que te permitan diseñar con tanta claridad el trabajo. Puedes correr además el riesgo de cerrarte a nuevas posibilidades o vías de investigación.
 - Consulta con tu director para decidir qué será lo mejor en tu caso.
- Las ideas que contenga este proyecto de tesina, una vez concluida la investigación, podrán convertirse, con los cambios necesarios, en la introducción a la tesina ya acabada.

2.4.8. Habla con tu director y organiza tu plan de trabajo con él

Podéis fijar desde el principio la cadencia con la que os vais a encontrar, esto te obligará a marcarte un objetivo de trabajo. Quizás incluso podéis fijar ya las siguientes fechas de entrevista.

Ten claro cómo vas a entregar tus borradores: con cuánta antelación a la entrevista; si en papel o en formato digital (por e-mail, mediante carpetas compartidas, etc.), y qué tipo de respuestas o *feed back* puedes esperar del director. Recuerda que unos tipos de letra son más adecuados para la lectura en formato digital, las fuentes «*Sans Serif*», como Arial o Calibri; mientras que las «*Serifas*» son mejores para leer en papel, como la tan solvente como aburrida Times New Roman, y otras como Cambria (la usada en esta guía), Garamond, Baskerville, Bodony, Century o Georgia (esta última es la usada en esta guía para los títulos, es un tipo «*Serif*» adaptada para que se lea bien en pantalla). Pensando en la edición en papel, lo más sensato es emplear desde el principio una fuente «*Serifa*». Si vas a emplear caracteres no latinos, como griego o hebreo, lee lo que decimos más abajo en 6.2.

Intenta ahorrar trabajo a tu director: escribe cuidando el estilo, la ortografía, las cuestiones tipográficas (ayúdate todo lo que puedas de las funciones correctoras de tu programa informático). Usa fuentes o tipos de letra suficientemente grandes. Si necesitas ayuda con el castellano o con el estilo, pregunta a tu director qué tipo de ayuda puedes buscar, pues hay directores que no aceptan la intervención en tu trabajo de otras personas. No se trata de entregar ahora un texto perfecto, pero sí correcto. Una vez redactada toda la tesina, será el momento de hacer una revisión general del estilo (véase 4.2).

Evita entregar por segunda vez el mismo material ya corregido por el profesor, a no ser en la versión final, en la que además hayas incorporado críticamente las correcciones recibidas. Nada exaspera más a un director que ver cómo sus correcciones y sugerencias son sistemáticamente ignoradas. Si entregas una actualización de material ya entregado, señala con claridad (con una barra lateral o con otro color de fuente) las novedades que has incorporado.

Cada vez que entregues material trabajado, incluye en ese material, además de tu nombre y tu correo, la fecha en que se entrega, el número de páginas, y el título o el contenido del material que entregas. Que esté claro dónde se sitúan estas páginas que das a corregir en el plano general de tu investigación.

La experiencia dice que leemos con más atención y somos mucho más precisos al corregir textos impresos en papel que en el formato digital. Por otro lado, sin duda es más ecológico y económico evitar imprimir en exceso. Intenta conjugar ambos principios, usando de la corrección digital lo más posible, y reservando la impresión en tinta para los momentos más adecuados.

3. Comienza la investigación

3.1. Conseguir una visión de conjunto

Si ya has elaborado un plan, boceto o esquema para la tesina puedes saltarte este apartado. De lo contrario, sí necesitarás al comienzo de tu trabajo tener una visión de conjunto, aunque aún no sea muy precisa, del tema que vas a trabajar. ¿Cómo hacer esto? Una posibilidad es que te elabores lo que algunos llaman un «*guion gráfico*» o «*esquema visual del argumento*».

3.1.1. Prueba a elaborar un «tablero de pruebas», «guion gráfico» o «esquema visual» de tu proyecto

Seguramente has visto en muchas películas y series recientes cómo la policía tiene, en una sala, [un gran corcho para investigar](#) una organización mafiosa, o una serie de crímenes. En ese panel (a veces digital) se van colgando fotos, lugares, datos relevantes, objetos, y se van comunicando mediante flechas, líneas, se van recolocando los objetos o reagrupando unos junto a otros, jerarquizando, ordenando. De este modo se obtiene una visión de conjunto; se pone orden en el aparente caos; se detectan relaciones, coherencias e incoherencias, huecos o incógnitas aún por llenar, etc. A este objeto, que es más una ficción narrativa que una realidad policial, se le llama «tablero de pruebas» o «tablero de evidencias ([evidence board](#))». También se puede llamar a esto un «guion gráfico» o «esquema visual» ([storyboard](#)), que es propiamente el dibujo de viñetas o historieta gráfica con el que se diseña el rodaje de una película o serie, y que representa bien los distintos planos de la cámara (*graphic storyboard*, si es muy detallado; *diagrammatical storyboard*, si menos), o bien el movimiento de los personajes y de la cámara en un espacio determinado (*plan view storyboard*).

Tú puedes intentar, si te ayuda, algo parecido. Puedes emplear, como en las películas, un gran corcho con chinchetas, o algún programa informático que permita algo similar (existen programas que permiten la creación de árboles de ideas). Puedes usar también folios en blanco. En este segundo caso, puedes escribir en un folio la pregunta concreta o el tema de tu tesina. En otros folios, en la parte de arriba, las preguntas parciales o subtemas implicados en tu trabajo, o las respuestas que quieres proponer, dejando en blanco el resto del folio para añadir más tarde las ideas, las fuentes, los materiales pertinentes. Durante tu investigación irás completando estas hojas. Lo que has hecho es algo parecido a una «tormenta de ideas», aunque ya bastante orientada.

Puedes colocar luego esos folios sobre una mesa despejada, o pincharlos en la pared o un corcho, o depositarlos en el suelo, y observar el orden lógico de esas cuestiones, las relaciones mutuas. Cómo unas cuestiones implican otras, y deberán ser resueltas antes; o dependen de la respuesta que se da a otras; o son aspectos de una cuestión más general; o independientes, etc. Puedes así ver que conviene agrupar unas cuestiones con otras, o notar cómo unas cuestiones deben ser afrontadas antes de las siguientes, etc. De este modo habrás organizado ya un plan de trabajo, y seguramente lo que será el esquema fundamental de tu tesina.

Empieza ahora la fase más técnica y larga de tu investigación, que es la recopilación de las fuentes, su lectura, y la creación de fichas bibliográficas y fichas de investigación sobre las mismas.

3.1.2. Selecciona las palabras clave

Teniendo presente las páginas que ya has escrito describiendo tu proyecto, o leyendo algún artículo fundamental para tu trabajo, puedes subrayar los sustantivos y verbos que son «clave» para describirlo. Esos términos permitirían identificar las diversas cuestiones implicadas en tu tesina. Esos mismos términos son los que podrás emplear para clasificar tus fichas bibliográficas y fichas de investigación. También podrían servirte para elaborar el tablón de evidencias o guion gráfico del que hemos hablado en el epígrafe anterior.

3.2. Búsqueda de las fuentes

3.2.1. Hay dos tipos de fuentes para el trabajo científico

Unas son las llamadas «fuentes primarias», que ofrecen información original, como son las obras de autores antiguos que quieres estudiar (libros, diarios, grabaciones, imágenes...), los documentos de los archivos, los textos bíblicos, los documentos magisteriales, etc.

Luego están las «fuentes secundarias», que son aquellas que organizan y estudian las fuentes primarias.

Otras fuentes de tipo divulgativo, libros o artículos de revistas no científicas etc., tienen una relevancia mínima para la tesina.

3.2.2. Comienza la búsqueda sistemática de bibliografía

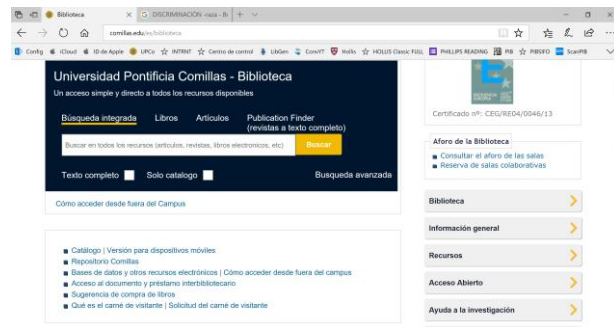
La primera etapa de esta fase es lo que técnicamente se denomina «arqueología bibliográfica». Consiste en la búsqueda e identificación de las fuentes bibliográficas

que serán pertinentes para tu investigación, tanto las primarias como las secundarias. Normalmente tendrás que explorar las fuentes que se encuentran en las bibliotecas a tu alcance, y en las bases de datos a las que tengas acceso. La Facultad de Teología de Comillas ofrece cada año un curso de introducción a estas búsquedas, impartido por el personal de biblioteca. Además, por supuesto, del director de la tesina, el mismo personal está siempre a tu disposición para ayudarte en el manejo de los catálogos.

3.2.3. ¿Cómo encontrar las fuentes relevantes para mi tesina?

Los lugares más importantes para localizar fuentes bibliográficas serán los catálogos de las bibliotecas, las bases de datos bibliográficas, los libros e índices bibliográficos especializados y la bibliografía de los mismos artículos y libros sobre tu tema. Tienes una buena [guía en la web de la biblioteca de Comillas](#).

En la biblioteca, en la sala de lectura, tienes acceso directo a los últimos números publicados de una selección de las revistas más utilizadas —en el depósito hay más, hasta un total de 10.000 títulos—. Usa las herramientas de la biblioteca para buscar.



Una primera herramienta a tu disposición es el [discovery o «descubridor»](#) que encuentras en la página de la biblioteca de Comillas. Los términos que busques ahí te devolverán resultados de todos los documentos accesibles desde la biblioteca —libros, artículos, documentos digitales, etc.—, no sólo del catálogo de la biblioteca de Comillas, también de otras bases de datos. Las bibliotecas españolas, entre ellas Comillas, suelen catalogar los libros extranjeros empleando términos clave en español, por lo que si usas términos españoles también te devolverá materiales en otras lenguas. Si usas términos extranjeros, te devolverá otros materiales.

Para acceder a los libros de la Biblioteca lo mejor es ir directamente al [Catálogo](#), que contiene referencias de todos los documentos que tiene la biblioteca en sus fondos, susceptibles de sacar en préstamo, reservar, etc.

A través de la biblioteca tienes acceso a varias [bases de datos](#) de primer orden. Para [teología](#), la más importante es [ATLA Religion Database](#) (Base de datos producida por la American Theological Library Association que incluye más de 575.000 citas de artículos de más de 1.679 publicaciones, y más de

BASES DE DATOS. CLASIFICACIÓN POR MATERIAS

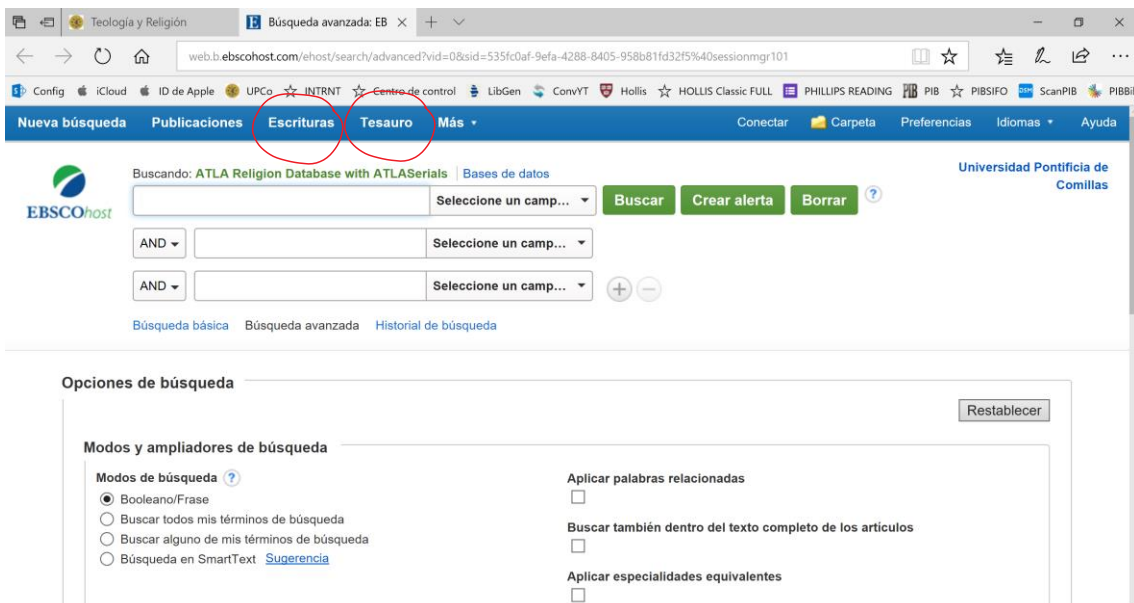
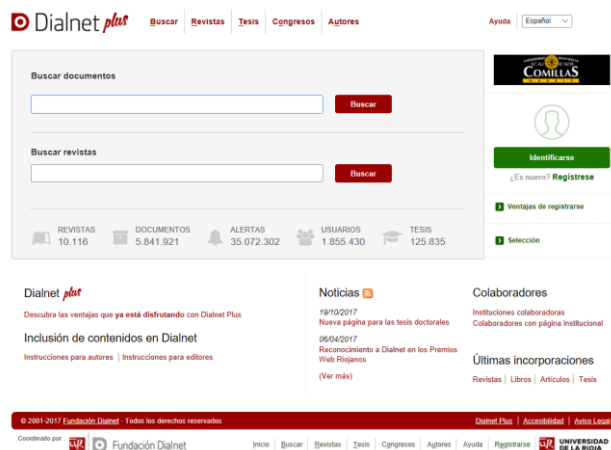


530.000 citas de críticas de libros). A través de ATLA tienes acceso también a más de 294.000 artículos electrónicos y críticas de libros.

En la página de la Biblioteca también han seleccionado una serie de [páginas web interesantes sobre teología y religión.](#)

Un portal muy actualizado para toda la bibliografía en español es [Dialnet](#), gestionado por la Universidad de la Rioja, pero en el que participan muchas otras universidades, entre ellas también Comillas. Este portal te permite registrarte, crear tus listas bibliográficas, exportar la bibliografía directamente a tus gestores bibliográficos informáticos, etc.

Al buscar en las bases de datos, puedes usar la búsqueda en el Tesauro: se trata de un vocabulario especializado y controlado, en el que se han organizado las referencias bajo un número limitado de términos clave (juntando en uno solo los términos sinónimos y eliminando los homónimos). Normalmente puedes acceder al listado de términos que configuran el [Tesauro](#), para escoger los que te interesan e introducirlos en el buscador. No todas las bases incluyen Tesauros; pero cuando sí los tienen, conviene su uso para ajustar mejor la búsqueda y que los resultados sean más pertinentes.



En todos estos catálogos puedes emplear los [operadores lógicos booleanos](#) AND / OR / NOT que te permiten hacer búsquedas más complejas: con todos los términos, o solo con algunos de ellos, o excluyendo otros, etc.

En algunas bases de datos y catálogos, como ATLA, se te permite hacer búsquedas por [citas bíblicas](#), o por *autores antiguos*, o por *fechas o siglos*, etc. También normalmente puedes *filtrar las búsquedas por fecha*. Esto es muy práctico cuando te interesa conocer lo publicado en los últimos años, o lo publicado en un periodo de tiempo determinado. Busca siempre la pestaña de «búsqueda avanzada» o *advanced search* y fíjate bien en las opciones de búsqueda que te ofrecen, pues podrán serte muy útiles, y ahorrarte tiempo.

Con frecuencia con vínculo al Tesouro, muchos de estos catálogos, la mayoría, asignan a cada artículo o libro una serie de palabras clave, *key words*, también llamados en algunas aplicaciones «etiquetas» o *tags*. Puedes hacer búsquedas por estas palabras clave, lo que te permite acceder directamente a una bibliografía ya directamente relacionada con tu tema.

Para las búsquedas bibliográficas, existen publicaciones especializadas en ello. Para Biblia, por ejemplo, tienes *New Testament Abstracts* y *Old Testament Abstracts* (ambos accesibles, además, a través de los recursos de la biblioteca). Cada disciplina tiene sus catálogos o índices bibliográficos, como el *Elenchus* bíblico, a veces están también disponibles *on line* y en abierto. Existen también libros que son recopilación de bibliografía sobre un tema concreto. Pregunta a tus profesores o a los encargados de la biblioteca. La ventaja de los que contienen *abstracts* es que, además del título y la materia de que trata el libro o el artículo, te da una información suficiente del contenido. Tienes más información en el [Apéndice 1](#) en 7.1, p.80.

Comillas no es la única biblioteca en donde puedes buscar bibliografía. Hay *otras bibliotecas españolas o extranjeras* que puedes consultar. Son particularmente ricas en información algunas de ámbito anglosajón, como el portal HOLLIS+ de la Harvard Library.

Cuando ves un artículo que te interesa, es posible que esté disponible para descarga o lectura *on line* (mira si aparece la etiqueta «texto completo en PDF» o clicas en «Full Text Finder» para hallarlo). Si no está *on line* y no está la revista en la biblioteca, puedes solicitar un *préstamo interbibliotecario*. El personal de la biblioteca intentará conseguirlo gratuitamente, y si no es posible, se te cobraría una tarifa que puedes consultar en la página web (en este caso, te avisarán antes de pedir dicho material). También se prestan libros a través de esta red de bibliotecas. Si se trata de un libro que consideras muy relevante, puedes sugerir al director de tu tesina que pida la compra del mismo para la biblioteca. Si se hace a tiempo, el proceso es bastante ágil.

Para seguir y completar tu arqueo bibliográfico, te será muy útil fijarte en las *notas de los libros o artículos más relevantes*, especialmente en los más recientes. Ahí hallarás, ya organizado, buena parte del material bibliográfico que necesitarás.

Internet es una fuente hoy casi infinita de recursos y fuentes. Utilízalo, intentando separar «el trigo de la paja». Existen páginas Web (*Web Sites*) muy especializados, quizás incluso dedicados al tema de tu tesina. Hay herramientas muy potentes, como [Google Académico \(Google Scholar\)](#) o [Google Libros \(Google Books\)](#), que te podrán ser realmente útiles. Especialmente Google Académico, que busca en [una base de datos inmensa](#), de más de 160 millones de documentos. Por ejemplo, se calcula que recoge entre el 80 y el 90% de todo lo escrito en lengua inglesa. Tienes algunos [enlaces en la Biblioteca de Comillas](#).



Cada vez que localices una fuente bibliográfica que pueda ser relevante, deberás crear una *ficha bibliográfica* (3.3.1) e incluirla en tu *fichero bibliográfico*. Asignándole *palabras claves* u otros *criterios de ordenación*. Recuerda que no es este el momento de leer cada fuente que encuentras, sino de hacerte una idea general de la posible relevancia de dicha fuente, y de usarla para localizar otras referencias.

3.2.4. Valora las fuentes

Desde el comienzo de la búsqueda, intenta hacerte una idea de qué es lo relevante, y qué no lo es. *No vas a poder leer todo*. Esfuérate por tener claro el valor de esa fuente para tu trabajo.

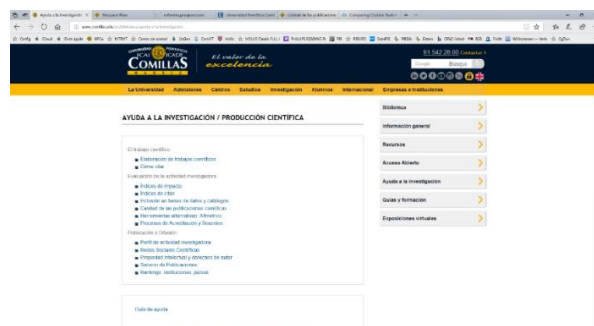
El *autor o autores* de un trabajo es la primera y seguramente la mejor garantía de calidad de un libro o artículo. Pero ten en cuenta que un mismo autor puede producir investigaciones de calidad desigual, al tiempo que dirigirse a públicos distintos,

escribiendo en ocasiones con un nivel no científico, divulgando sus propios escritos o los de otros. Evita emplear o citar textos de carácter divulgativo en tu tesina, son las fuentes terceras o terciarias que debes evitar.

Aunque para valorar con rigor un artículo o libro habría que leerlo entero, puedes hacerte una idea inicial de su calidad, si tienes acceso al mismo, haciendo una *lectura rápida* de su *abstract*, si lo tiene, de sus páginas iniciales y de sus conclusiones, consultando la tabla de contenidos. Con ello podrás hacer un juicio previo tanto de su calidad como de en qué medida te podrá ser útil para tu tema.

Busca *recensiones en revistas especializadas* sobre la bibliografía que encuentras. Si un libro es valioso, normalmente encontrarás más de una recensión sobre el mismo (aunque el volumen de recensiones ha ido disminuyendo en los últimos años). Las bases de datos y los catálogos de bibliotecas suelen incluir las recensiones en las búsquedas, y con mucha frecuencia estas se ofrecen gratuitamente. Las recensiones también son con frecuencia un modo de ponerte al día sobre el estado de la investigación y sobre la bibliografía más pertinente. También el autor de un libro o artículo da con frecuencia su opinión sobre el *valor de las fuentes* que cita. Tu *director* también te orientará.

Hay elementos externos que también señalan la calidad de un trabajo. La revista o editorial donde algo se publica es normalmente una garantía de calidad. Especialmente son recomendables las revistas que practican la revisión sistemática de sus artículos por parte de especialistas o «pares» en el sentido de «iguales» (*peer review*), y que están catalogadas como A o B en la base de datos C.I.R.C. También son útiles los [índices de citas](#), que indican cuántas veces ha sido citado un autor o trabajo concreto. Algo distintos son los [índices de impacto](#), como el JCR (*Journal Citation Reports*) – Web of Science. o Scimago Journal Rank (SJR) – Scopus, que indican el «factor de Impacto»: cuántas veces ha sido citada una revista en el mundo académico. Desde este último se puede acceder a las revistas más importantes de las clasificadas en «Religious studies». Estos índices teóricamente podrían dar una idea del valor de un artículo o revista, pero, por diversas razones, no son muy útiles para varios campos de la teología (sí algo más para la historia). Puedes hallar mucha información sobre estos y otros criterios en la sección de «[Ayudas a la investigación](#)» de la página de Biblioteca:





Vete clasificando esta bibliografía tanto por su calidad académica como por la relevancia para tu tema. Antes de leer con detenimiento los materiales que hayas encontrado, haz esta labor de clasificación y orden. Escoge aquella bibliografía que trata lo más directamente tu tema, y que ofrece garantías de que estás leyendo lo más valioso desde el punto de vista científico / académico.

3.3. Crear fichas bibliográficas y fichas de investigación

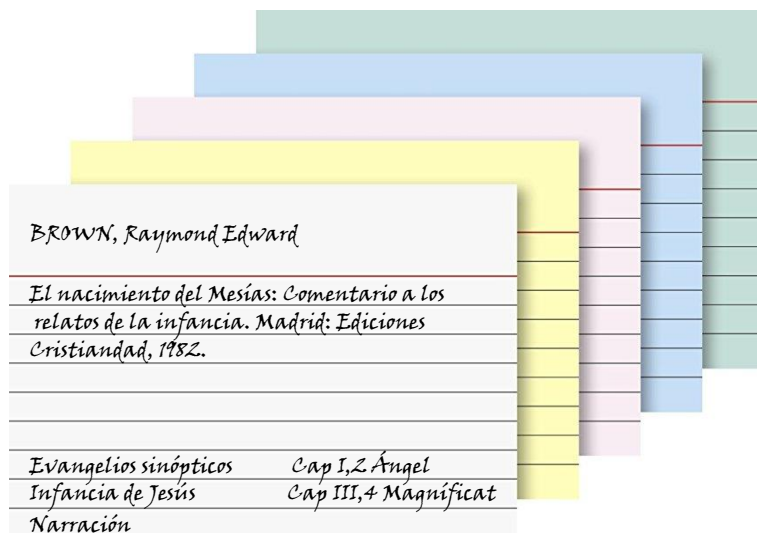
Durante el proceso de búsqueda de las fuentes, deberás ir creando fichas de cada fuente encontrada, donde registres todos los datos pertinentes. Esas son las *fichas bibliográficas* que forman un *fichero bibliográfico*. Normalmente se trata de una ficha por cada fuente bibliográfica que encuentras. Harás una ficha de cada fuente, aunque luego no la leas ni la cites en la tesina.

Una vez que has identificado la bibliografía que parece relevante, la has seleccionado y ordenado, comenzarás a leer ese material de forma ordenada, en principio siguiendo los capítulos, secciones o apartados de tu proyecto de tesina. De cada fuente que leas irás creando normalmente varias *fichas de investigación*, en las que anotarás todo lo que de esa fuente podrá ser útil para tu tesina.

3.3.1. La ficha bibliográfica

La ficha bibliográfica recoge los datos fundamentales que permiten identificar y localizar un trabajo académico. En ella se recogen el autor o autores, título, año de publicación, editorial, lugar de la edición, y todos los demás datos pertinentes, de acuerdo con el tipo de publicación: libro, capítulo o sección de libro, libros editados, artículos de revista, diccionarios, etc. La ficha puede hacerse 1) en fichas de cartulina, 2) usando algún procesador de textos (como Microsoft Word) para replicar la cartulina, o 3) mediante programas específicos de gestión de citas.

Además de los datos propios de cada libro o artículo, en la ficha bibliográfica conviene añadir información que te permita clasificar las fichas por temas, e indicar en qué capítulo o sección de tu tesina encaja o es más pertinente dicho estudio. Puedes emplear para ello palabras clave (key-



words) o etiquetas (*tags*), con los que identifiques y relaciones cada ficha con una o varias secciones de la tesina. También puedes usar fichas de distintos colores para hacer más fácil el visualizar esta catalogación de las fichas. Hazte un formato de ficha y procura ser fiel a él. Si en estas fichas sólo vas a incluir los datos básicos de ese trabajo, no tienen por qué ser grandes (formato A6 o A7).

3.3.2. *Programas informáticos especializados en citas bibliográficas*

Para realizar las fichas bibliográficas existen hoy numerosos *programas informáticos* que te facilitan enormemente el trabajo, y lo pueden hacer más productivo. Se trata de programas especializados en citas bibliográficas (conocidos en inglés como *reference manager applications* o como *citation software*).

- Son bases de datos o ficheros informáticos, en las que creas, en principio, una ficha para cada libro o artículo.
- La ficha se puede crear manualmente, pero hoy en día es más frecuente el descargar e incorporar la ficha directamente de los catálogos de las bibliotecas o de las bases de datos (normalmente casi todas te dan opciones para hacerlo).
- Puedes agregar a cada ficha tantas palabras claves (*keywords, tags*) como quieras.
- Tienen campos específicos para notas o fichas de investigación, o puedes añadir campos personalizados.
- Te permiten también clasificar las fichas por carpetas (y a veces también en subcarpetas), pudiendo cada ficha estar en varias carpetas a la vez. Estas carpetas pueden corresponderse con las secciones de tu trabajo.
- Una vez realizado el fichero, podrás hacer búsquedas de todo tipo en el mismo.
- Por último, quizás su mayor ventaja es que, una vez redactado el trabajo, puedes incorporar directamente esa cita a tu procesador de textos. Estos programas ofrecen «complementos» a, por ejemplo, Microsoft Word, que permite formatear directamente la cita en el formato que escojas, distinguiendo entre formatos en nota a pie de página, y formatos de bibliografía final (algunos te generan directamente la bibliografía final a partir de las citas que has hecho durante el trabajo).

Los programas más populares para hacer este trabajo son EndNote, RefWorks, Zotero, Mendeley, entre otros. Cada programa tiene sus ventajas y sus inconvenientes. EndNote, por ejemplo, tiene la ventaja de que se instala en el ordenador (al igual que Mendeley y Zotero), y la base de datos se guarda en el mismo ordenador (con posibilidad de sincronizarse con el servidor principal, y con otros

terminales y tabletas, siendo multiplataforma (funciona tanto con Windows como con Mac, no con Android). Hay quienes consideran a EndNote el gestor bibliográfico más sólido. Su mayor desventaja es que es de pago (con algunas ofertas para estudiantes), y no precisamente barato. Zotero también se instala en el ordenador, y además es gratuito. RefWorks es de pago, aunque Comillas tiene un acuerdo que lo hace gratuito para sus miembros (ver más abajo). RefWorks trabaja «en la nube», por lo que ni el programa ni la base de datos está disponible sin conexión a la Red (y con los problemas de tráfico que la misma Red tiene debido a la multiplicación exponencial del consumo de datos). Esto tiene la ventaja de que es accesible desde cualquier opción de móviles y tabletas. Siempre permite guardar una copia en el disco duro.

Los programas de citas bibliográficas incorporan multitud de estilos para dar el formato deseado a tus citas en la tesina. La gran ventaja de estos sistemas es que, una vez realizado el trabajo, si quieres escoger un estilo de cita bibliográfica distinto, basta dar una orden para que todas tus citas se adapten al nuevo estilo. Esto es particularmente útil si, una vez acabada la tesina, quieres aprovechar ese material para publicarlo en una revista o libro que pide un estilo de cita distinto. En la Facultad de Teología de Comillas hemos adoptado recientemente el estilo Turabian 8ª edición, del que hablaremos más adelante (p. 61). En la web de la Biblioteca tienes [información sobre diversos estilos de citas](#).

Todos los gestores de citas incorporan o permiten descargar el estilo Turabian 8. El problema es que se trata de la versión inglesa. Entre el estilo adoptado en Comillas, y el Turabian 8 internacional hay algunas pequeñas variaciones, como el uso o no de comas y puntos en los títulos. Si además quieres usar los términos españoles «traductor» en lugar de «*translator*», o las abreviaturas 3ª en lugar de 1st 2nd etc., tendrás que adaptar el estilo o descargar uno ya adaptado. Los estilos de citas de EndNote son totalmente configurables, siendo ésta una de las mejores características de ese programa. El gestor de estilos de Zotero es bastante más confuso a la hora de configurarlo a los estilos propios. RefWorks permite configurar los estilos «en la nube», pero hasta cierto punto. Desde la Biblioteca de Comillas se está trabajando, junto con los programadores de RefWorks, para ofrecer dicho estilo. Mientras tanto, es posible que, al final del trabajo de la tesina, tengas que retocar tus citas manualmente, o usando el corrector automático de Word —sustituyendo todos los «3rd» por «3ª», etc.

Cualquiera de estos programas necesita de un tiempo para conocerlos bien, experimentar con ellos y dominarlos. La integración de la cita directamente en el procesador de textos, si no se domina, puede generar problemas. Por ejemplo, para los usuarios de EndNote, si se copia un texto donde se ha insertado una cita, es conveniente que las citas se reviertan al estado previo a su formateado, usando la opción «*Convert to unformatted citations*». Una vez pegado el texto, pueden volver a

formatearse empleando el «*Update Citations and Bibliography*». Cuando el texto se envía para su publicación en una revista o libro, conviene emplear la opción «*Convert to plain text*», con lo que tus citas pasarán a ser texto normal de Microsoft Word. Procesos similares se encuentran en los otros gestores bibliográficos.

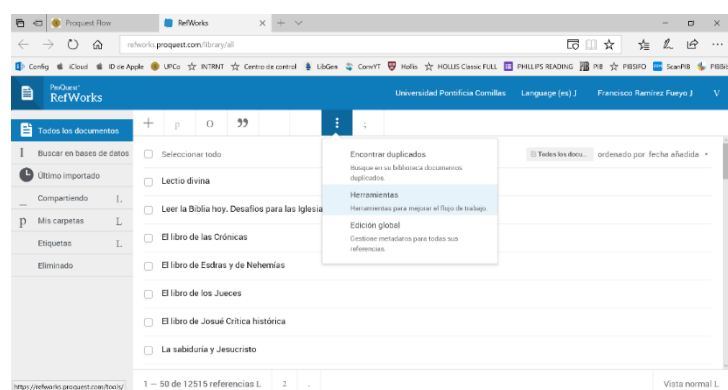
Otra dificultad que algunos encuentran es cómo introducir las páginas concretas que estoy citando de un libro o artículo en mi trabajo. En la ficha bibliográfica no se ponen dichas páginas, sino las páginas de la revista en las que se halla el artículo. En los libros no se incluyen páginas. Para resolver esta cuestión, los gestores te ofrecen, ya en el procesador de textos, la opción de editar la cita, añadiendo (en RefWorks se llama *suffix*, «sufijo») en esa pestaña la página o páginas. Para EndNote, clicamos con el botón derecho en la cita y seleccionamos *edit citations > more*, e incluimos la página o páginas concretas en la sección «pages». Automáticamente EndNote reformatea la cita con la página añadida. También lo puedes hacer manualmente en el procesador.

La Universidad Pontificia Comillas tiene un acuerdo con RefWorks que permite a nuestros alumnos y exalumnos (siempre que estén inscritos en la oficina de exalumnos), servirse gratuitamente de este programa y de su potente software. En los cursos de metodología que se ofrecen a los alumnos de licencia se dedica una hora a introducir el uso de RefWorks. Puedes darte de alta y comenzar a usarlo a través de la página de la Biblioteca:

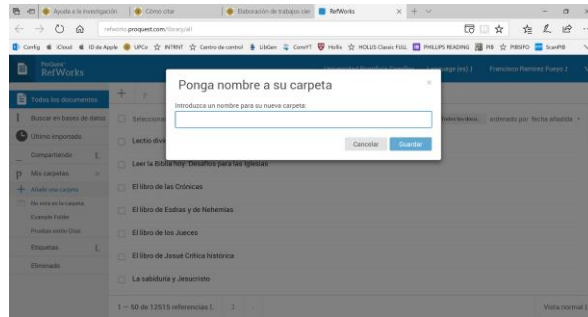


Una vez que hayas comenzado a usar el programa RefWorks, podrás descargar e instalar las Herramientas para incorporar citas directamente desde páginas Web, y para citar directamente en Microsoft Word.

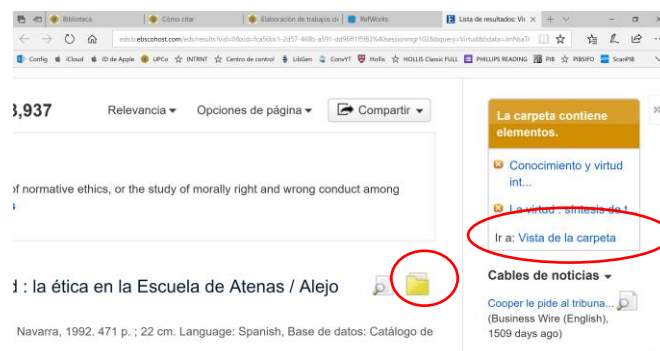
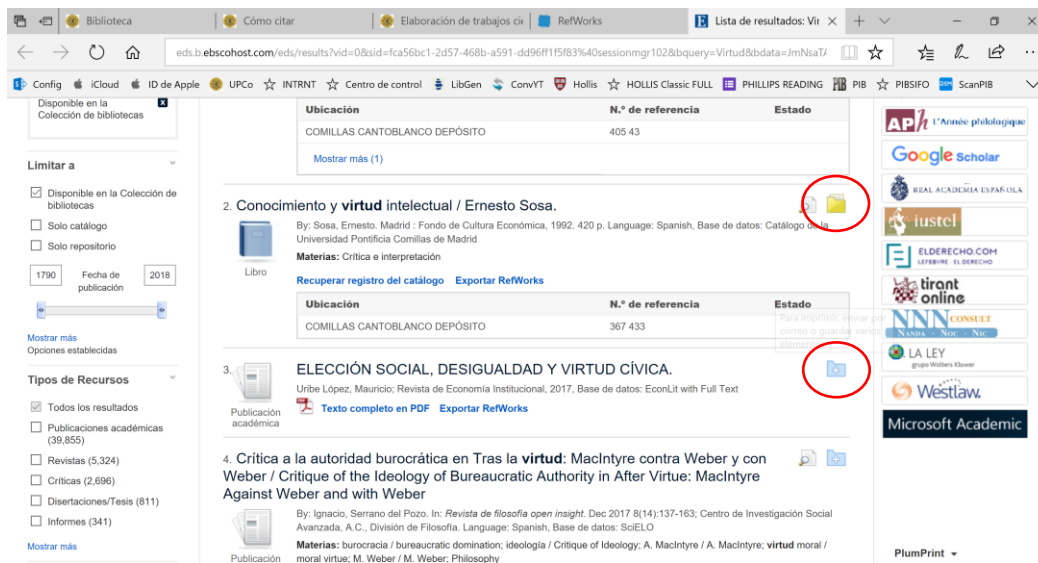
Para quien trabaje con Office 2016 y en adelante, RefWorks ha creado una App que se descarga desde la tienda Office, en la opción «Insertar» que permite también incorporar citas y crear bibliografías en el documento de Word



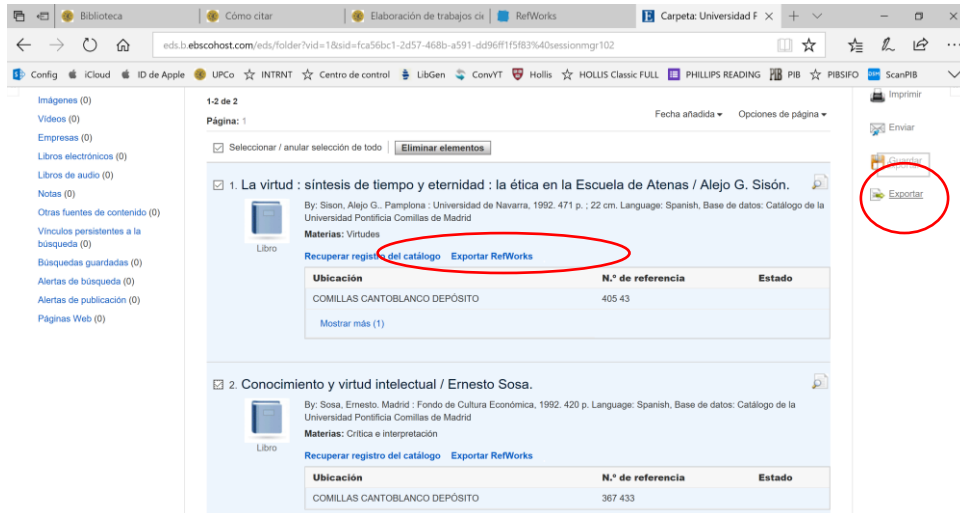
En RefWorks puedes crear carpetas para organizar las fichas. Las carpetas pueden ser por temas, o por tipos de materiales. También puedes compartir carpetas. Hay profesores que emplean carpetas compartidas de RefWorks para enviar su bibliografía a los alumnos.



Cuando buscas en las bases de datos, tienes la opción de incorporar determinados resultados automáticamente. Puedes buscar directamente en el discovery (descubridor) o ir a las bases de datos. Tras realizar una búsqueda en el catálogo de Comillas, en la página de resultados verás la opción de «Exportar RefWorks», para exportar una referencia concreta. Si quieres importar varias referencias, clicas en las carpetas pequeñas azules que hay a la derecha de cada referencia, estas cambian al amarillo. Luego en la opción «Vista de la carpeta» verás las referencias que has archivado, y ahí podrás seleccionar las que quieras incorporar a tu fichero de RefWorks.



Puedo elegir la carpeta donde importar, aunque también puedo asignar esa referencia a una carpeta más tarde. Si no asigno ahora la carpeta, RefWorks importa las referencias a un carpeta llamada (paradójicamente) «no está en carpeta».

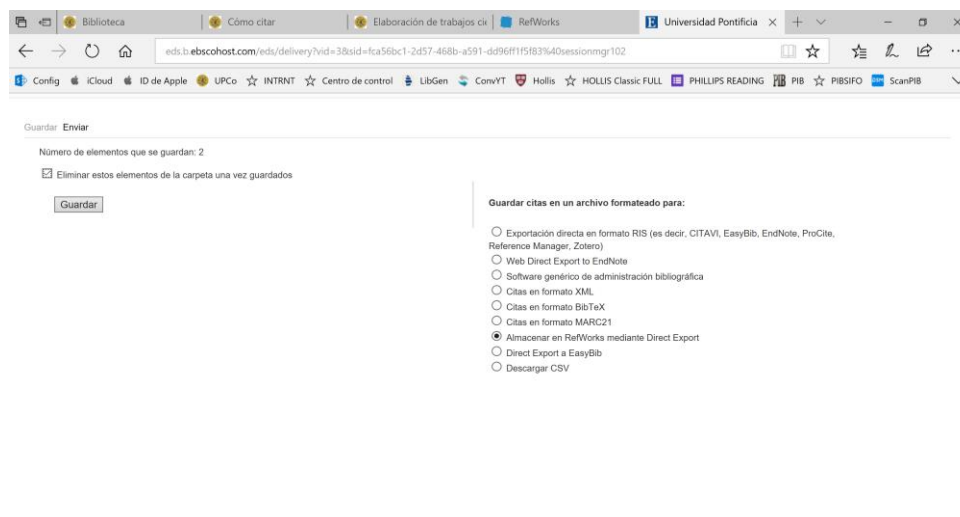


The screenshot shows the RefWorks interface with a list of references. The first reference is "1. La virtud : síntesis de tiempo y eternidad : la ética en la Escuela de Atenas / Alejo G. Sisón." by Sisón, Alejo G. The "Exportar RefWorks" link is circled in red. Below the reference is a table with columns "Ubicación", "N.º de referencia", and "Estado".

Ubicación	N.º de referencia	Estado
COMILLAS CANTOBLANCO DEPÓSITO	405 43	

The second reference is "2. Conocimiento y virtud intelectual / Ernesto Sosa." by Sosa, Ernesto. It also has a table with the same columns.

Ubicación	N.º de referencia	Estado
COMILLAS CANTOBLANCO DEPÓSITO	367 433	



The screenshot shows the "Guardar" (Save) dialog box in RefWorks. The "Número de elementos que se guardan: 2" is displayed. The "Eliminar estos elementos de la carpeta una vez guardados" checkbox is checked. The "Guardar" button is visible. The "Guardar citas en un archivo formateado para:" section has the "Almacenar en RefWorks mediante Direct Export" option selected.

Guardar: Enviar

Número de elementos que se guardan: 2

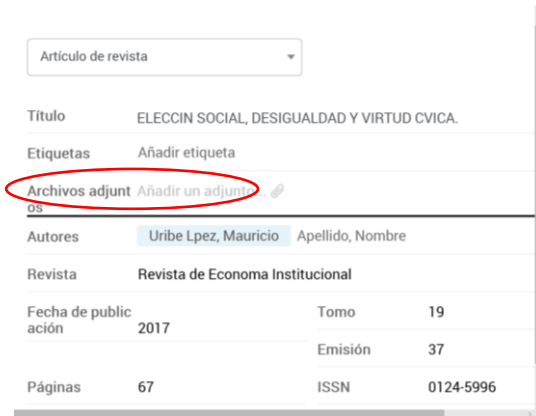
Eliminar estos elementos de la carpeta una vez guardados

Guardar

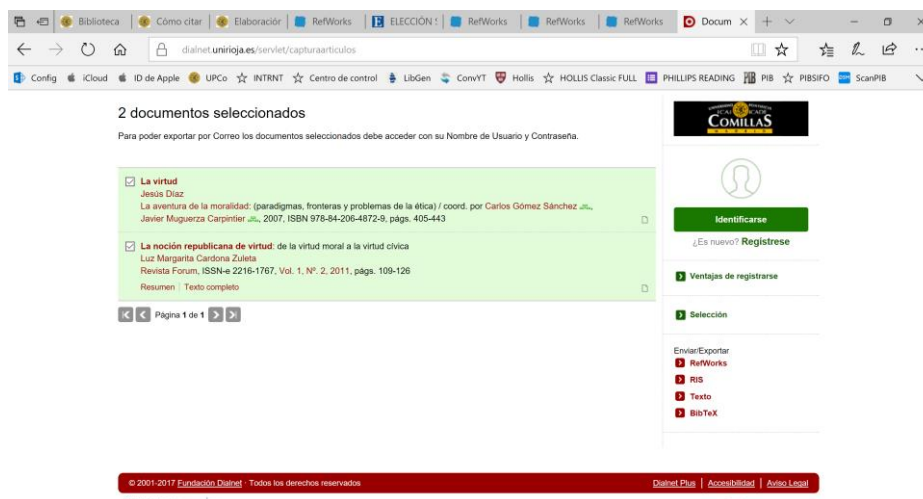
Guardar citas en un archivo formateado para:

- Exportación directa en formato RIS (es decir, CITAVI, EasyBib, EndNote, ProCite, Reference Manager, Zotero)
- Web Direct Export to EndNote
- Software genérico de administración bibliográfica
- Citas en formato XML
- Citas en formato BibTeX
- Citas en formato MARC21
- Almacenar en RefWorks mediante Direct Export
- Direct Export a EasyBib
- Descargar CSV

Existe también la posibilidad de incorporar el texto completo de un artículo, normalmente en formato PDF, a mi fichero bibliográfico. Para ello, primero tendré que descargar el archivo en mi ordenador (por ejemplo, en el escritorio), y luego en RefWoks, en la ficha, lo puedo añadir como adjunto. Una vez vinculado el adjunto a la ficha, ese PDF se sube a la nube y estará disponible también desde otras ubicaciones.



Si usas el portal Dialnet para tus búsquedas, también puedes descargar las referencias directamente. Dialnet te permite seleccionar las referencias que te interesan y exportarlas a tu programa de gestión bibliográfica (RefWorks, EndNote, etc.). Cuando estás registrado, lo que es posible y gratuito al ser alumno de la Universidad, Dialnet te permite además crear listas de referencias (hasta cinco), que son como carpetas en las que vas agrupando las referencias, para luego exportarlas.



3.3.3. Ordena la bibliografía en función de la tesina y luego lee aprovechando esos agrupamientos

En cada ficha bibliográfica habrás introducido algunos elementos de clasificación u ordenación. Además del nombre del autor, título y fecha (que son posibles elementos de catalogación), puedes señalar:

- palabras o términos clave que indiquen los grandes temas, contenidos o cuestiones de tu investigación;
- el capítulo o epígrafe de tu proyecto donde esa información será más pertinente (normalmente, se corresponderá con lo anterior);

- otras indicaciones que sirvan para situar esa ficha en el conjunto de tu investigación.
- especialmente en tesinas de Sagrada Escritura, los textos bíblicos pueden servir para clasificar;
- en tesinas de Historia de la Iglesia, las fechas, lugares, etc.
- cualquier otra indicación que permita vincular fácilmente esa ficha con alguna de las partes de tu investigación.

No se trata de incluir en cada ficha toda la información anterior. Usa los criterios o términos clave que te sean útiles para poder agrupar con facilidad las fichas *en orden a la lectura que vas a comenzar*. Cuando tengas las fichas bibliográficas ordenadas siguiendo los capítulos del esquema que preparaste en tu proyecto, o los apartados del esquema visual del que hemos hablado antes en 3.1.1., podrás comenzar la lectura sistemática de esas fuentes.

Teniendo la bibliografía organizada en grupos, con unas cuestiones o perspectivas comunes, y realizando de modo ordenado la lectura, te será más fácil comparar unos materiales con otros, contrastar sus opiniones, y tomar notas sobre ellos. Estas notas son las llamadas *fichas de investigación*.

3.3.4. *La ficha de investigación o fichero de investigación consiste en fichas de lectura, de ideas y de citas*

La ficha de investigación se parece a la ficha bibliográfica, pero se diferencia de ella en que

- Se escribe después de haber leído la fuente bibliográfica en cuestión.
- Aunque muy frecuentemente la ficha se hará en referencia a un elemento bibliográfico o a una fuente, puede también ser una nota en la que recoges *tu propio pensamiento*, reflexión u observación, sin incluir bibliografía. A este tipo de ficha se le llama también *ficha de ideas*. *No dejes nunca pasar una idea sin tomar nota de ella*.
- Cuando se elabora a propósito de una fuente, no es necesario incluir todos los datos bibliográficos, sólo los imprescindibles para que tú puedas identificar la referencia.
- Sí incluye contenidos que te servirán para la tesina, como
 - Citas textuales tomadas literalmente de ese libro o artículo, sea una fuente primaria o secundaria: *ficha de citas*.
 - Paráfrasis de pasajes del mismo (lo que algunos llamarían citas textuales indirectas): *ficha de lectura*.

- En cuanto *ficha de lectura*, puede incluir un resumen o síntesis de las ideas principales o posturas del autor³. Tus propios comentarios críticos, confirmando o rebatiendo, la opinión del autor. *Evita en lo posible la mala costumbre de leer libros y artículos subrayando*, dejándolos llenos de colores fluorescentes, y olvidando *lo más importante: resumir con tus palabras las ideas de ese trabajo, e intentar un juicio crítico sobre el mismo*. Subraya menos y escribe más, ese es el camino seguro hacia un trabajo académico de calidad.
- Notas personales, preguntas, ideas propias y posibles líneas de investigación que, como hemos dicho poco antes, se te pueden ir ocurriendo, no en referencia directa a una fuente secundaria: *ficha de ideas*.
- La ficha puede combinar varios de los puntos anteriores: un resumen de ideas de un artículo, seguido de una cita textual, de una paráfrasis, concluyendo con tu propia reflexión crítica. Puedes *juntar varios elementos en una misma nota si prevés que todos ellos serán utilizados en el mismo apartado de tu tesina*.
- Puedes hacer tantas fichas de investigación como citas, paráfrasis o resúmenes quieras tomar de un mismo libro o artículo, especialmente si podrán ser usados en lugares distintos de tu tesina. En cada ficha señalarás la página o páginas de donde has tomado el material.
- Puedes mantener tres ficheros distintos y separados en función del material que consignes en cada ficha: *fichero de lectura, fichero de citas y fichero de ideas*. Hoy los programas informáticos te permiten dar a cada ficha diversos criterios de clasificación.

Al igual que en la ficha bibliográfica, hay que introducir elementos para clasificar. Aquí has de hacerlo de modo más amplio y sistemático, pues en función de estos criterios vas luego a organizar y redactar tu tesina. Más arriba hemos señalado varias posibilidades, en 3.3.3.

También aquí puedes usar fichas de colores distintos para señalar estas clasificaciones. Al dedicar varias fichas al mismo libro o artículo, te será más fácil distribuir esas fichas (con citas, paráfrasis, opiniones propias) según aspectos o secciones de tu investigación.

³ Sobre cómo hacer el resumen y el comentario de texto, puedes consultar Pilar Úcar y María Antonia Olalla, *Español escrito: idea y redacción. Propuestas para el taller de escritura* (Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2013), 55s.

3.3.5. Citas textuales y plagio. Plagio por inadvertencia

Para evitar caer en el plagio deberás ser muy cuidadoso a la hora de elaborar tus notas o fichas de investigación. Con frecuencia el plagio ocurre inadvertidamente, al creer que he escrito yo mismo lo que en realidad era una cita de otro autor. El tiempo, y el habituarse a un tema, puede provocar que crea mío lo que en realidad otro ha escrito. Pero eso no te servirá de excusa al ser acusado de plagio. Por ello, cuando incluyas una cita textual, emplea marcas que no dejen lugar a dudas sobre ella:

- Incluir el texto citado literalmente entre «comillas españolas»
- Usar un color distinto, sea escribiendo a mano o en ordenador.
- Usar una fuente distinta en el ordenador.
- Además de las comillas, o en sustitución de ellas, emplear algún signo tipográfico muy visible al comenzar y al acabar la cita, como # \$ © ™ ⊗. Las comillas pueden confundir, especialmente cuando dentro de la cita hay otra cita, y se añaden otras comillas.
- Mi consejo, usa al menos dos, incluso tres, de estos recursos. Por ejemplo, si en el ordenador usas un color o fuente distinta, y añades © un signo tipográfico ©, si por alguna razón pierdes la marca del color, te queda la siguiente.
- Anota siempre las páginas donde se halla la cita. Te evitará la experiencia, que todos hemos tenido, de buscar sin encontrar dónde estaba esa cita que queremos incluir en nuestro trabajo.
- Recuerda que siempre que introduzcas una cita textual en tu tesina, tendrás que señalarla claramente y añadir la fuente y la página de donde está tomada

3.3.6. Parafrasea o resume con tus palabras: también es plagio usar con retoques las palabras de otro autor

Ten en cuenta que también se considera un plagio cuando, para indicar el pensamiento de un autor, empleas una paráfrasis que se parece demasiado al texto original. Incluso aunque señales la fuente secundaria de donde tomas estas ideas, sigue siendo plagio, porque te estás apropiando, aunque sea con ligeros cambios, de las palabras de otro.



Desgraciadamente, esto es muy frecuente: cambio un verbo aquí, busco un sinónimo allá, suprimo una frase y cambio otra de orden, y ya puedo llenar páginas más con palabras ajenas.

Para evitar esto, cuando parafrasees las ideas de otro, tras citar la fuente de donde bebes, intenta resumir sus ideas con tus propias palabras. Para ello, lo más fácil es

leer el texto ajeno, luego cerrar ese libro y resumir con tus palabras lo que recuerdas. Por eso, al redactar la ficha de investigación, debes estar muy atento a esta cuestión. Unos meses después, de no hacer esto, estarás convencido de que aquellas son tus propias palabras.

3.3.7. *Algunos consejos sobre el modo de citar en la tesina*

No abuses de las citas textuales. Es un error común en los principiantes ofrecer páginas y páginas plagadas de citas textuales de otros autores. Una tesina no es un florilegio. Realiza una cita textual sólo cuando:

- Las palabras literales del autor son realmente necesarias como prueba que confirma tu tesis o algunos de tus argumentos. En ese caso, la cita es una evidencia o testimonio a tu favor, bien porque se trata de una fuente primaria, bien porque se trata de una opinión científica (fuente secundaria) que concuerda con la tuya. En este segundo caso, recuerda que en los trabajos académicos el argumento de autoridad no es suficiente prueba. No hay capas de Harry Potter que te hagan invisible: debes ofrecer tus propios argumentos.
- Las palabras del autor son de una particular belleza, fuerza, originalidad, que las hace merecedoras de ser transcritas literalmente.
- Vas a citar unas palabras con las que quieres expresar tu desacuerdo. Transcribirlas es un modo de honestidad académica para evitar falsear, quizás inconscientemente, el pensamiento de ese autor.
- En todos los demás casos, parafrasea, resume, sintetiza, siempre con tus propias palabras. Haz referencia a pasajes concretos de un autor expresando sus ideas con tus palabras. Es más breve, rompe menos tu discurso y te permite suprimir lo que te resulte fuera de contexto. No olvides la debida referencia.

No presentes un empedrado de citas. Reserva para tu texto sólo aquellas citas literales que sean proporcionadamente breves, expresen mejor lo que quieres decir, sean significativas o importantes. Cuida mucho su engaste en el texto, explicando o analizando su valor. Cuando hagas una cita literal, no te conformes con decir «el autor X dice esto» y a continuación colocar la cita. Introdúcela siempre con tus propias palabras, resumiendo el contenido principal de la cita, dejando claro la razón por la que aparece en este lugar concreto, la relación con el conjunto, el valor argumental que tiene la cita en este momento. Asegúrate de que, al introducir la cita, o al argumentar con ella, estás reflejando con exactitud lo que la cita dice, teniendo en cuenta también el contexto en el que se sitúa.

Respeto escrupulosamente el texto transcrito de la cita literal, sin cambiar ni añadir nada. Sí puedes, sin embargo, abreviar una cita demasiado larga, cortando un

texto y dejando en su lugar puntos suspensivos entre corchetes [...], o tres puntos suspensivos con espacio entre ellos . . . (estilo anglosajón). También puedes incluir entre corchetes algún término o texto breve que ayude a entender la cita cuando éste ha aparecido antes en el trabajo que citas.

En la ficha de investigación, al transcribir la cita literal, si ésta abarca más de una página, deberás indicar dónde se produce el cambio de página, empleando para ello una doble barra inclinada //. Así, al poner las dos páginas al final de la cita, el lector sabe que puede identificar qué texto corresponde a cada página.

Si la cita es breve (2 ó 3 líneas de tu texto), inclúyela en texto «entre comillas». Si es más larga transcríbela en párrafo aparte más sangrado (e.d. con más margen), en cuerpo un punto menor que el cuerpo del texto principal (si empleas TimesNR 12, la cita iría en tamaño 11 o 10), y el mismo o menor espacio interlineal (a un espacio). También entre comillas «latinas» (o «españolas»).

Aunque es correcto y habitual en muchas publicaciones el uso primario de las comillas “inglesas”, tanto la Real Academia Española como muchos expertos recomiendan que en las publicaciones españolas se usen las comillas «latinas» como comillas de primer orden o nivel. Esto no incluye el uso de las comillas inglesas para las citas bibliográficas, pues en ese caso se sigue una norma de citación internacional. Cuando dentro del «texto citado» existen otras comillas, para evitar confusión con las que abren y cierran la cita, conviene usar las comillas “inglesas” y las ‘simples’. Las comillas «latinas» se usarían como comillas de primer orden, las “inglesas”, como comillas de segundo orden; y las ‘simples’, para el tercer nivel de la cita. Tienes a continuación un ejemplo de una cita en la que se usan las tres comillas, y al cierre se encuentran las tres seguidas⁴:

«El Eterno habló a Moisés y dijo: “Habla a toda la asamblea de los hijos de Israel y diles: ‘sed santos, porque yo soy santo, el Eterno, vuestro Dios’”» (Lv 19,1-2).

También es posible, en las citas textuales sangradas, prescindir de las «comillas» iniciales y finales, pues el sangrado, el cuerpo menor y el contexto son señales tipográficas suficientes. Si optamos por esta otra forma de citar, el mismo texto anterior omitiría las comillas de tercer orden y debería ser introducido anunciando claramente que se trata de una cita textual. Como se lee en la Escritura:

El Eterno habló a Moisés y dijo: «Habla a toda la asamblea de los hijos de Israel y diles: “sed santos, porque yo soy santo, el Eterno, vuestro Dios”» (Lv 19,1-2).

Además de emplearse para señalar las citas textuales, las comillas se usan también para destacar que una palabra o expresión es usada en su valor conceptual, o para indicar definiciones de palabras; en estos dos casos es preferible usar las comillas simples: *una de las acepciones del término ‘revés’ es ‘infortunio, desgracia o*

⁴ El ejemplo es de Martínez de Sousa citado por Ramón Alemán, *La duda, el sentido común y otras herramientas para escribir bien* (San Cristóbal de La Laguna: R. Alemán, 2011), 177.

contratiempo' (DLE). En lingüística es frecuente también encontrar el uso de las comillas de primer orden para las definiciones: *una de las acepciones del término 'revés' es «infortunio, desgracia o contratiempo»* (DLE).

Asimismo, las comillas de primer orden pueden usarse para citar barbarismos, solecismos o expresiones vulgares (*no quiero ir al «cole»*), o para indicar que a una palabra o frase le damos un sentido especial.

Deberás escoger uno de estos sistemas de uso de las comillas, y ser coherente a lo largo de tu tesina.

Reserva el uso de las *palabras o frases en cursiva* para lo que quieras destacar, siendo equivalente a los subrayados del texto escrito. Evita en la tesina el uso de los subrayados, excepto cuando quieras mostrar particularidades lingüísticas en un texto objeto de estudio. La *cursiva* se emplea también para los títulos de libros, obras de teatro, óperas, pinturas, esculturas, series de televisión, títulos de códices, periódicos, revistas, etc. También se usa la *cursiva* para los latinismos (ver 4.2.5 en p. 58) y otros extranjerismos.

Al contrario que en otros países, las comillas —latinas, inglesas o simples— se escriben justo antes y después de la palabra o texto que encierran, sin espacio. Por supuesto, sí se coloca un espacio antes de las comillas de apertura y después de las de cierre, a no ser que tras las comillas de cierre haya un signo de puntuación. Aunque hay cierto debate sobre esto, la RAE ha determinado que «nunca debe escribirse un punto de cierre de enunciado delante de un signo de cierre de comillas, paréntesis, corchetes y rayas».

A continuación, te pongo un ejemplo de cómo podría aparecer una cita en la ficha de investigación. Al comienzo de la ficha se cita el libro en el formato llamado «breve», con las páginas de la cita (sobre este formato breve, consulta 5.1.10. en p.63). Se añaden a la derecha algunas palabras claves que me permitirán clasificar esta ficha en el conjunto de mi investigación. Dudo si esta cita será pertinente para la sección de mi tesina dedicada al control del poder en la Iglesia. Respecto de la cita textual, fíjate en el uso de la marca © y el color para señalar la cita literal, los corchetes para aclarar o para omitir, el uso de subrayado donde en el texto original se usa cursiva, y la doble barra // para señalar el cambio de página.

Álvarez Gómez, *Historia I*, p. 151-152 Martirologios / Calendarios (¿Poder?)

Tesis: cada calendario de mártires refleja los intereses y preocupaciones de las distintas comunidades eclesiales.

Datos: extraídos de los archivos de...

©Cada comunidad tenía un catálogo de sus mártires; así se dio lugar a la composición de los Calendarios, en los que figuraba el día de la muerte, [...] entre los más célebres figuran el Cronógrafo del 354, que es una edición de lujo del calendario de la Iglesia de Roma, calcografiado e ilustrado por el artista griego Furius Dyonisius Philocalus; [...] Este calendario [el Cronógrafo del 354] se conoce también como Catálogo liberiano por haber sido compuesto por orden del papa Liberio (352-366). Esta edición está compuesta sobre otra del año 336 29; y // posteriormente fue completado hasta el año 420.©

Comentario: En este lugar puedo introducir mis comentarios y observaciones a esta cita concreta. O hacer un resumen o síntesis más amplio de las ideas de este libro o capítulo.

Al final añado las **palabras clave** y/o la **sección de mi tesina** donde habría que emplear esta cita concreta.

En la tesina, la cita se introduciría sangrada, entre «comillas españolas» —ya hemos dicho que estas comillas pueden omitirse, p. 35—, en un cuerpo menor, de este modo:

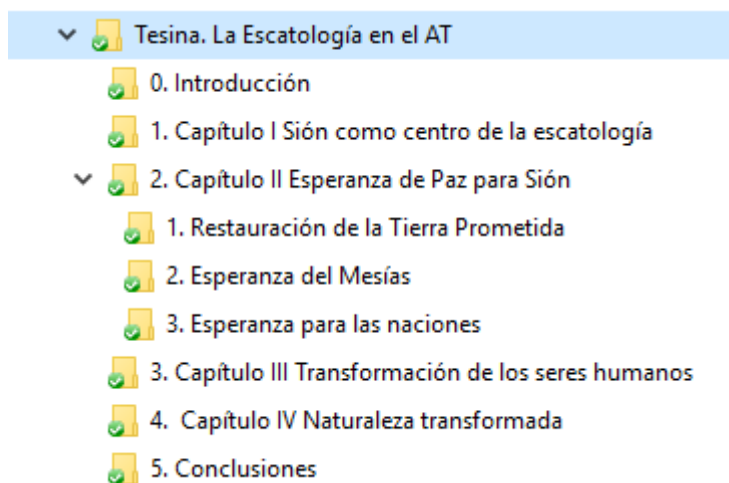
«Cada comunidad tenía un catálogo de sus mártires; así se dio lugar a la composición de los *Calendarios*, [...] entre los más célebres figuran el *Cronógrafo del 354*, que es una edición de lujo del calendario de la Iglesia de Roma, calcografiado e ilustrado por el artista griego Furius Dyonisius Philocalus; [...] Este calendario [el *Cronógrafo del 354*] se conoce también como *Catálogo liberiano* por haber sido compuesto por orden del papa Liberio (352-366). Esta edición está compuesta sobre otra del año 336 29; y // posteriormente fue completado hasta el año 420.»⁵

⁵ Jesús Álvarez Gómez, *Historia de la iglesia. I. Edad Antigua* (Madrid: BAC, 2001), 151-152.

3.3.8. *Uso de programas informáticos para tomar notas o elaborar fichas de investigación*

Para elaborar las fichas de investigación, al igual que con las fichas bibliográficas, tienes, en general, tres opciones: 1) el papel o cartulina tradicional; 2) imitando el uso del papel con procesadores de textos como Microsoft Word; 3) empleando programas informáticos de gestión bibliográfica o de procesamiento de notas y ficheros.

Con *Microsoft Word* (y otros procesadores) puedes crear un documento en el que cada página del archivo se corresponda con una ficha de investigación. Si, por ejemplo, eliges como tamaño de página el A5 apaisado, tendrás un formato similar al de una ficha en cartulina. Al imprimir, puedes imprimir dos páginas en cada folio A4 y luego cortarlas. Usarás ese archivo o documento tanto para fichas de investigación con referencia a libros o artículos, como para ir anotando tus propias reflexiones e ideas. Otra posibilidad es crear tantos documentos como fichas, y organizarlos en tu ordenador por medio de carpetas y subcarpetas, siguiendo el plan de tu tesina. Esta última es la opción preferida de muchos investigadores: un documento de Word para cada ficha, organizada en el ordenador mediante carpetas.



Otra opción es emplear los *mismos gestores de citas bibliográficas* para nuestras notas de investigación. Es una opción atractiva, pues, una vez que conocemos bien estos programas (EndNote, RefWoks, etc.), podemos aprovechar los campos de «notas», «resumen», «notas de investigación» etc. que nos ofrecen para incluir ahí citas textuales, síntesis, resúmenes, paráfrasis, y nuestras propias opiniones. En RefWorks, por ejemplo, podemos añadir cuantos campos personalizados queramos en cada referencia, o que aparezcan por defecto en todas a través del Editor Global.

Esto es útil si de cada libro o artículo pensamos utilizar poco material, y además el material que extraigamos correspondiera todo él a un apartado concreto de nuestro trabajo. Pero no resulta una herramienta tan útil para gestionar el material que vamos creando, si de ese libro vamos a sacar muchas notas de investigación

pertinentes a diversos aspectos, momentos y apartados de nuestra tesina. En este caso, el programa nos obliga a introducir todas estas notas en la misma ficha bibliográfica, aunque no necesariamente en el mismo apartado. Podríamos hacer una ficha distinta para cada comentario, lo que nos permitiría categorizarlo, incluir palabras clave, etc.; pero entonces el programa interpreta que se trata de referencias bibliográficas distintas, y así las tratará, por ejemplo, en la bibliografía final. Por ello es mejor combinar el uso de una herramienta de gestión bibliográfica, como EndNote, RefWorks, etc. con otra de creación y gestión de notas de investigación. En resumen, el uso de programas de gestión bibliográfica tiene dos problemas:

- En estos programas no es aconsejable crear más de una ficha por artículo o libro. Esto nos limita el incluir las páginas que nos interesan, y también es una limitación muy grande para clasificar esta ficha en carpetas concretas o emplear términos clave o *tags*, en función de las secciones de mi investigación.
- Al ser programas de gestión bibliográfica, no se adaptan naturalmente para incluir mis propias notas con reflexiones, aportaciones, etc.

Por las razones anteriores, quizás sea conveniente para las notas de investigación emplear otro software informático. Cualquier programa que te permita crear una base de datos, configurada a tus necesidades, te puede servir. Un programa muy potente, aunque hoy menos usado, es FileMaker. Pero quizás los más útiles sean los programas que han sido diseñados precisamente para la creación y gestión de notas. Microsoft Onenote es una opción interesante, pues tiene la ventaja de ser gratuito y estar plenamente integrado en Office (sincronizando con las nubes de Microsoft), y funciona también con Mac. Muchos consideran, sin embargo, más útil para el trabajo académico el programa Evernote. Algunas de sus características (Onenote tiene también muchas de ellas) son:

- Permite crear notas a partir de muchas fuentes: escribiendo, dictando, añadiendo imágenes y escaneados, páginas web, incorporando PDF, etc. Puedes estar leyendo un libro digital, y con gran facilidad exportar el texto seleccionado en forma de nota nueva, para a continuación añadir tu propia reflexión sobre el mismo. Esto es mucho más práctico que el tradicional subrayado o coloreado del libro.
- Puedes organizar las notas en carpetas o «libretas», según tu plan de tesina.
- Se puede utilizar desde cualquier ordenador, tanto en Windows como en Mac, y desde cualquier dispositivo móvil. Todos ellos se sincronizan con la nube, de modo que tienes tus notas sincronizadas en todos tus equipos.



- Aunque el programa es muy sólido y es difícil que se pierdan tus notas, Evernote da muchas opciones de copia de seguridad (*backup*) y de exportación en diversos formatos para no correr ningún riesgo de perder la información.
- Al ser multiplataforma, puedes añadir una nota en cualquier momento, usando también el teléfono móvil, y esa nota aparecerá, en la carpeta que hayas elegido, en todos tus ordenadores.
- Puedes trabajar también cuando no estás conectado a Internet. El programa se sincronizará cuando te vuelvas a conectar.
- Puedes añadir también palabras clave, llamadas «etiquetas» o *tags*, para con ellas organizar las notas y realizar búsquedas.
- Puedes estar trabajando con varias fichas abiertas en pantalla al mismo tiempo, comparando informaciones y trasladando materiales de unas a otras.
- Es posible realizar muchos tipos de búsquedas en todas tus notas.
- Tiene una versión gratuita y varias de pago, según la capacidad de almacenaje y de sincronización entre varios dispositivos que desees. La tarifa de la suscripción no es muy alta: con el descuento para estudiantes, la versión *premium*, ya muy potente, sale por unos 30 € al año.

Piensa cómo vas a trabajar, prueba (casi todos los programas de pago te dan algún período gratuito de prueba) y escoge la opción que mejor se adapte a tus necesidades y habilidades. Y luego sé muy disciplinado y sistemático en seguir la forma de trabajar con tus fuentes y crear tus fichas de investigación.

Lo repito: *no dejes que tus ideas se queden en la cabeza*, solo cuando las ponemos por escrito y les damos forma comprobamos su posible utilidad, y nos aseguramos de conservarlas para el futuro. Las ideas pueden llegar en cualquier momento, y del mismo modo, si no se registran, pueden caer en el olvido. Por otro lado, sólo cuando pones las ideas por escrito puedes contrastar si se trata de un material aprovechable, que luego habrá que probar científicamente; o si, por el contrario, no pasa de ser una ocurrencia que no resiste el ser contrastada con rigor.

3.4. Lee mucho... pero, si quieres que te aproveche, sigue estos consejos

3.4.1. Selecciona lo que vas a leer

Ya sabes de qué va este libro o este artículo. Puede que no todo te interese, quizás sólo para tu investigación es relevante un capítulo determinado. Concéntrate en él. El resto seguramente será también muy interesante, pero déjalo para otro momento. Ahora no tienes tiempo para distraerte.

3.4.2. Comienza por hacerte una idea general de esa lectura

Leer bien es un ejercicio que se aprende con la práctica. Saber leer, es decir, reconocer los caracteres y las palabras, no basta. En cada libro o artículo comienza por hacerte una idea general de los *problemas que plantea* y las *repuestas* que va a dar. Esto lo podrás conseguir hojeando la tabla de contenidos, las introducciones y las conclusiones, tanto del libro en su conjunto, como de cada capítulo. Ahora ya sabes de qué puerto sale y a qué puerto se dirige este trabajo, y te será mucho más fácil acompañarle en la travesía.

3.4.3. Leer con atención consiste en ser consciente de lo que buscas

Leer con atención no consiste solo en no distraerse. «Entender» bien lo que leo significa buscar y encontrar lo que me resulta útil. Según vas leyendo deberás estar atento a *cuatro aspectos principales*:

- La *información relevante* para tu trabajo. Si gracias a este trabajo estás conociendo sobre tu tema:
 - *nuevas perspectivas*, modos de afrontar la cuestión, problemas o preguntas que no te habías planteado;
 - *fuentes primarias* que no habías tenido en cuenta hasta ahora.
 - Si me ha aportado una *visión de conjunto* que me permita situar a otros autores en el tema que estoy investigando, y mi propio trabajo en él.
- *Nuevas fuentes secundarias* (bibliografía especializada y relevante para tu investigación) que no habías identificado. Fíjate especialmente en las notas y la bibliografía final.
- La o las *tesis*, juicios o teorías que el autor está proponiendo
- Las *pruebas* que aporta, sean evidencias o razonamientos.

Estos cuatro puntos resumen lo fundamental que irás *registrando en tus notas o fichas de investigación*.

No te conformes con leer y subrayar. Subrayar selectivamente un texto es útil para estar atento durante la lectura. Pero subrayar servirá de poco para redactar tu tesina si no creas a partir de la lectura notas de investigación. Todos hemos tenido la misma y descorazonadora experiencia de haber abierto un libro subrayado profusamente por uno mismo algunos meses o años antes, y tener la sensación de que lo leíamos por primera vez. **Subrayar no ejercita la memoria ni el pensar; y sin memoria y reflexión no hay trabajo científico.**



3.4.4. *Reflexiona siempre sobre lo que acabas de leer*

Con frecuencia los estudiantes, y también investigadores, dedican mucho tiempo a leer, y muy poco a *volver sobre lo leído y analizarlo*. En el mundo académico se puede caer en un cierto consumismo bibliográfico. Durante la tesina corres el riesgo de sufrir una indigestión bibliográfica, causada por haber masticado poco y no haber dejado tiempo para digerir un artículo, cuando ya estabas devorando el siguiente. La gula, aunque sea de libros, también es un pecado. Lee mucho, todo lo que puedas, pero con atención, sin prisa. Y tras una hora u hora y media de lectura, vuelve sobre lo leído, dedica unos minutos a reflexionar, compara unas afirmaciones con otras; compara lo que este autor dice con lo que has leído en otro trabajo. Luego toma notas de tus observaciones, evalúa críticamente, toma partido por una u otra opción. Que tus fichas de investigación vayan reflejando no sólo lo que lees, transcribiendo, parafraseando o resumiendo los materiales que encuentras interesantes. Que tus fichas se complementen con tus propias ideas, juicios, expresados con tus propias palabras. Es algo más laborioso, pero no te arrepentirás de hacerlo.

3.4.5. *Usa tus fichas de investigación para anotar todo lo relevante*

La información y crítica que consignes en tus notas escritas normalmente versará sobre esos mismos cuatro aspectos anteriores:

- ¿Qué he aprendido con la lectura de este trabajo que antes no conocía? ¿Qué nuevas preguntas y perspectivas se me plantean? ¿Cómo ha enriquecido o modificado mi visión de conjunto del tema?
- ¿Qué nuevas referencias bibliográficas me ha descubierto?
- ¿Las tesis de este autor coinciden o difieren con las de otros autores? ¿Y respecto de las tuyas?
- Análisis crítico: tanto si estás de acuerdo, como si estás en desacuerdo, sé activo al leer. Revisa si, según tu criterio
 - las pruebas que presenta son suficientes,
 - si tú puedes añadir algunas pruebas que este autor omite,
 - si algunas de las que ofrece no son adecuadas o suficientes,
 - si hay evidencias contrarias que o no señala o no atiende suficientemente,
 - si sus razonamientos son claros, lógicos y coherentes, o lo contrario.

3.4.6. *Dialoga con el autor*

Cuando leas algo, imagina que estás como dialogando con ese autor. Esto lo has visto también en muchas películas: cómo el protagonista entabla un diálogo (en realidad un monólogo) con alguien que no está presente, pero ha dejado evidencias, rastros. Estamos hechos para el diálogo, y pensamos muchas veces mejor en forma dialógica. Pregúntale al autor, discute con él, argumenta. Puedes incluso entablar ese diálogo en voz alta... pero asegúrate antes de que no hay nadie cerca que pueda oírte.

3.4.7. *Relee con regularidad tus notas de investigación*

Con el paso de las semanas y meses, si trabajas bien, irás acumulando decenas o centenares de notas. *Reléelas continuamente*, añade comentarios, palabras clave. Revisa su orden y la conexión entre ellas. Como criterio general, relee una nota al día siguiente de haberla escrito; luego al cabo de dos o tres días. Luego al menos cada dos o tres semanas. Puedes dedicar los cinco primeros minutos de tu día de trabajo a hojear tus notas. Nuestra memoria funciona por repetición o refuerzo. De este modo tendrás siempre las ideas frescas, no perderás nunca la visión de conjunto, y todo lo que vayas leyendo encajará mejor en lo que ya has trabajado. El edificio se irá levantando piso a piso, y con buen fundamento.

3.4.8. *No te olvides de hacer copias de seguridad de todo*

Si trabajas en papel y fichas de cartulina, haz una copia fotocopiada de las mismas y guárdala en lugar seguro. Si trabajas con programas informáticos, *crea copias de seguridad de todo lo que vas haciendo* (carpetas con archivos digitales; fichas bibliográficas; fichas o notas de investigación; lo que vayas redactando en el procesador de textos). Además del disco duro de tu ordenador, puedes usar la nube (Dropbox, Gdrive, iCloud, Onedrive, etc.) para mantener tus archivos sincronizados y guardados en la nube —RefWorks permite sincronizarse de forma automática con Dropbox—. Pero crea también copias de seguridad en memorias físicas externas a tu ordenador (CDs grabables —lo más sólido, pero ya anticuado—, memorias flash o discos duros). «Espera lo mejor, pero prepárate para lo peor»: las nubes juegan malas pasadas, y en ocasiones borran archivos o propagan errores o virus; las memorias *flash* se borran; los discos duros se rompen... Duplica o triplica tus formatos de *backup*, y crea copias de seguridad con regularidad semanal. Estás avisado.

3.5. Comienza a redactar tu trabajo y a entregar los borradores a tu director para las correcciones

—Tienes sangre de escritores, medio camino andado.

—Quizá, pero es muy difícil contar todo lo que sientes. ¿Qué me aconsejas para hacer un libro?

—Leer todo lo que puedas, escribir mucho, todos los días si es posible, y echar horas sentado delante del papel. Los libros se escriben mejor con el trasero que con los sentimientos.

—No me parece mal consejo. Tal vez lo intente.

(Javier Reverte, Corazón de Ulises)

Durante algunas semanas habrás estado leyendo capítulos de libros y artículos de literatura secundaria, y realizando tus propias investigaciones sobre fuentes primarias (autores antiguos o modernos sobre los que trabajas, Biblia y otras literaturas antiguas, documentos de archivo, catálogos de imágenes, etc.). Normalmente habrás realizado este trabajo *siguiendo el orden que diseñaste en tu esquema de tesina o el «guion gráfico» o «esquema visual» del que hablamos en 3.1*. Es decir, habrás leído el material que tiene que ver con alguna sección de tu tesina (no necesariamente lo que luego será la primera sección o primer capítulo del mismo).

Tendrás también recopiladas un buen conjunto de fichas de investigación con tus resúmenes o síntesis de lectura, paráfrasis de las posturas de los autores, citas literales, tus propias reflexiones críticas sobre las lecturas, tus propias ideas y propuestas a partir de fuentes primarias.

3.5.1. Comienza pronto a redactar las secciones o capítulos de la tesina

Cuando hayas leído y recopilado una cantidad de lecturas y fichas que ya juzgues suficientes, *deberías redactar la parte de la tesina que se corresponde con ese material*. No esperes a comenzar la redacción de la tesina al final, cuando hayas leído y anotado todo. Demorar el comienzo de la redacción puede ser una forma de inseguridad y de procrastinación, para evitar enfrentarte al reto de comenzar a dar forma a tu obra. Por el contrario, comenzar a redactar te dará seguridad en que el trabajo «marcha», te aportará claridad de ideas y seguramente te abrirá perspectivas.

3.5.2. Para la redacción, puedes seguir este proceso

Escoge las notas escritas que son pertinentes para esta sección. Léelas todas, fíjate en la relación entre ellas y organízalas según un esquema lógico / argumentativo.

Comienza por *redactar las preguntas* a las que quiere responder esta sección, o los problemas a los que pretende ofrecer soluciones.

Escribe *un ensayo bibliográfico* donde recoges el material relevante de tus fichas que resume las investigaciones de los autores que has leído, las diversas posturas (empleando los materiales que has recogido en las fichas), y también el juicio crítico que la postura de cada autor, o grupo de autores, te merece. En este momento es muy adecuado mostrar especialmente las carencias, omisiones, debilidades de las diversas posturas, haciéndolo, por supuesto, con el máximo rigor y honestidad académica posible.

Añade luego *tu propuesta personal, y arguméntala*. En tu argumentación tendrás que aportar evidencias y razonamientos. Aquí puedes usar las evidencias que algunos autores han utilizado, así como los razonamientos de los mismos, siempre mencionando la fuente y evitando en todo momento el riesgo de plagio.

Cuando argumentes tu postura, te serán especialmente útiles aquellas notas de investigación (3.4.5 en p.42) en las que, a las posturas de un determinado autor, añadías evidencias, razonamientos, modificaciones en la relación de las partes y el todo, en la categorización de las pruebas, etc. La postura que defiendes en tu tesina no será probablemente original, pero sí podrás aportar algo en estos aspectos complementarios. Aquí se verán tus cualidades como investigador y como teólogo.

Puedes concluir esa sección con una *respuesta a las objeciones que el lector podría poner a tu postura*. Para ello lee la tesina como si no fueras su autor, adoptando la perspectiva de quienes la juzgarán, e imagina qué dificultades pueden poner. Un lector crítico podría decirte que:

- Las evidencias que presentas (citas de un autor antiguo; citas bíblicas; documentos, etc.) no están bien contrastadas y no son fiables; o no prueban lo que tú dices que prueban, o no lo prueban suficientemente, o has dejado de lado otras evidencias que van en un sentido contrario al tuyo, etc.
- Tus razonamientos son incoherentes, o contradictorios (afirmas algo primero y luego lo contrario), o son de poca relevancia, etc.
- Has adoptado un punto de vista que otros creen incorrecto o reduccionista. Por ejemplo, lo que para unos fue un Descubrimiento de América, el inicio de una gran empresa cultural, para otros fue una invasión y una destrucción de ciertas culturas; o has tomado un punto de vista de género, de clase; o muy preocupado por la ortodoxia, o

excesivamente condescendiente en el diálogo con la cultura moderna o la ciencia, o con el diálogo ecuménico, etc. Esta crítica quizás no invalida tu investigación; pero es bueno que seas consciente de esta posibilidad; y te adelantes a ella reconociendo en tu escrito el punto de vista que has adoptado, y que otras perspectivas también son posibles y también podrían arrojar luz sobre la materia.

Cuando te anticipas a las posibles críticas, tu trabajo gana en fuerza argumentativa. Defiende tu postura, pero también reconoce que no todo ha quedado resuelto con tu propuesta. Admite la riqueza y el valor de otros puntos de vista, si quieres que otros respeten los tuyos. El trabajo académico es también un ejercicio de tolerancia y respeto.

Deja, quizás, para la redacción final los párrafos del comienzo y del final de esta sección, en los que establecerás la relación de esta parte con la anterior y con la siguiente. Esto será más fácil cuando tengas todas las secciones redactadas.

3.5.3. Argumentar con evidencias y razonamientos

Una tesis o tesina es, normalmente, un discurso que intenta convencer a un auditorio (a los lectores del trabajo) de una o varias «tesis» o propuestas científicas. A diferencia de los discursos de la publicidad, de la retórica religiosa o del mundo político, los trabajos académicos evitan lo que los tratados clásicos, como la Retórica de Aristóteles, llamaban *pathos*: convencer manipulando los sentimientos del auditorio. Tampoco la figura o autoridad del autor será determinante, aunque no cabe duda de que esto sí cuenta en el mundo académico (pero mucho menos para un tesinando o doctorando). *Para tu tesina tendrás que servirte del logos retórico, es decir, de los argumentos o pruebas (en griego pisteis) basados en la razón.*

Las pruebas se pueden agrupar en dos tipos: *las evidencias* (citas de fuentes primarias, como la Biblia; documentos de archivo; etc.) y *los razonamientos*. Es conveniente tener clara la distinción de unos y otros, aunque luego, en la redacción del trabajo, normalmente se van alternando.

Si quieres leer más sobre los modos de argumentar, los pasos de un discurso lógico, el uso de ejemplos y analogías, las relaciones causa-efecto, y también sobre las posibles falacias lógicas o sofismas en que se puede caer, te recomiendo que leas los capítulos 7 a 10 (páginas 107-170) de Booth, Wayne C., Gregory G. Colomb, y Joseph M. Williams. *Cómo convertirse en un hábil investigador*. Barcelona: Gedisa, 2001 [Tienes el libro en la sala de lectura de Cantoblanco, sección 3006]. También te serán muy útiles las páginas de Kate Turabian dedicadas a la cuestión⁶. Esto te

⁶ En concreto, los epígrafes 5.4. “Assemble the Elements of Your Argument” y 5.5. “Distinguish Arguments Based on Evidence from Arguments Based on Warrants” de Kate L.

ayudará a argumentar mejor, y a evitar las inconsistencias lógicas en tus razonamientos⁷.

3.5.4. *Algunas sugerencias prácticas para tener en cuenta al redactar estos borradores*

Intenta *escribir algo todos los días*, aunque sea sólo una página al día. El acto de escritura es una forma de pensar, de ordenar las ideas, de ir avanzando paso a paso.

No te agobies si te encuentras en momentos de confusión, si no ves claro el argumento de tu tesis, etc. Vete poco a poco, reflexionando y redactando sobre las cuestiones particulares. Recuerda la máxima «divide y vencerás». En matemáticas aprendíamos a resolver las integrales «por partes». Con frecuencia antes de tener totalmente claro el conjunto tenemos que ir clarificando sus partes.

No te propongas metas excesivas: plantéate metas diarias o semanales realistas, e intenta cumplirlas. Al comienzo de la semana, piensa qué parte quieres cubrir, escribir. Sé realista. Los propósitos desmesurados suelen acabar en frustración y desánimo.

Intenta no dejar enemigos a la espalda, como dejar para más adelante el incluir la referencia bibliográfica o la cita pertinente. Pero tampoco te obsesiones por llenar todos los huecos. Es sí, deja marcas claras para identificar dónde debes volver para completar el texto. Por ejemplo, **puedes usar el color rojo para señalar lugares donde es necesario complementar una cita, una referencia, etc.**

Pon atención a la claridad de las ideas, al orden lógico, al estilo con que escribes. Cuanto más lo hagas ahora, menos tendrás que corregir en el futuro; y más fácil se lo pones al director que deberá leer estos borradores. Más adelante, en 4.2 p. 53 encontrarás algunas indicaciones sobre la lógica de la argumentación, la corrección gramatical y el estilo. Léelo ahora y cuida estas cuestiones desde el principio. Pero

Turabian, *A Manual for Writers of Research Papers, Theses, and Dissertations: Chicago Style for Students and Researchers*. Revised by Wayne C. Booth, Gregory G. Colomb, Joseph M. Williams, and the University of Chicago Press Editorial Staff, 8^a ed. (Chicago: The University of Chicago Press, 2013).

⁷ Otras bibliografías que podrías consultar son: Anthony Weston, *A Rulebook for Arguments*, 4^a ed. (Indianapolis: Hackett, 2009); Luisa Isabel Rodríguez Bello, “El modelo argumentativo de Toulmin en la escritura de artículos de investigación educativa”, *Revista Digital Universitaria* 5, 1 (2004), consultado el 20 de noviembre de 2017, <http://www.revista.unam.mx/vol.5/num1/art2/art2.htm>; Colaboradores de Wikipedia, “Modelo argumentativo de Toulmin”, Wikipedia, La enciclopedia libre, modificado el 9 de octubre del 2017, 17:31 UTC, consultado el 20 de noviembre del 2017, 12:29 UTC. https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Modelo_argumentativo_de_Toulmin&oldid=102701121.

tampoco te obsesiones con el texto, repasándolo y cambiándolo continuamente. Recuerda que al final del trabajo deberás hacer un repaso general del mismo (4.2).

Sé moderado en el uso de notas a pie de página. En ellas, además de citar las fuentes que utilizas, puedes añadir informaciones o reflexiones que no son muy relevantes para seguir el discurso principal. No se trata de poner en ellas todo lo que no ha encontrado su sitio en la tesina: ese material deberá quedar fuera de ella, quizás te sirva en el futuro. Ten en cuenta que con frecuencia las notas quedarán sin leer: no dejes en ellas nada que sea necesario para entender o para fundamentar bien tu postura.

Entrega con regularidad este trabajo a tu director, teniendo en cuenta lo dicho más arriba en 2.4.8.

Desde el comienzo de la redacción, decide todas las cuestiones de estilo y de formato, esto te ahorrará trabajo después. Los márgenes que vas a emplear, los tipos de letra, el formato para el cuerpo y para las notas, cómo vas a introducir las citas literales, el uso automático (en Word u otro programa) de estilos, títulos numerados, tablas de contenido y materias, etc. aprovechando las posibilidades del procesador de textos, o si vas a introducir estos elementos de forma manual. «Pierde» algo de tiempo en dominar en tu procesador de textos estos procedimientos. Ese tiempo lo ganarás luego⁸. En el uso de citas, en principio se espera que utilices los criterios de la Facultad de Teología de Comillas, que son los de la revista *Estudios Eclesiásticos*, que te indicamos más adelante en el apartado 5.

Ten claro también el uso de los signos ortográficos, como el punto, la coma, punto y coma, dos puntos, puntos suspensivos, etc. En español, por ejemplo, el uso de la coma, y del punto y coma, es algo flexible, y uno es relativo al otro: la coma indica siempre una separación —o unión, según se mire— o pausa menor que el punto y coma; y el punto y coma, una separación menor que el punto. Hay autores que emplean un punto y coma donde otros prefieren el punto; y la coma donde otros prefieren el punto y coma. Determina cuáles van a ser tus criterios en esta materia, y sé coherente con ellos. Fíjate bien para no separar mediante una coma, excepto cuando se interpone un complemento, el sujeto del predicado. Una coma o un signo puede cambiar el significado de una frase; no es lo mismo: «En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el Paraíso», que: «En verdad te digo hoy: estarás conmigo en el Paraíso» (Lc 23,43).

⁸ Sobre el uso de estilos, títulos numerados etc. en Microsoft Word hay innumerables guías y páginas de ayuda en Internet. Tienes unas instrucciones útiles en el epígrafe “3.3. Cómo hacer un texto más manejable” de Sofía Acebedo García, Antonio Martín, y Víctor J. Sanz, *Dilo bien y dilo claro: Manual de comunicación profesional* (Barcelona: Larousse, 2017), 172-189.

Fíjate en los siguientes tres textos⁹. En I. se encuentran frases separadas por comas —por ser gramaticalmente equivalentes, y demasiado breves para emplear el punto—. Al ir añadiendo elementos en II. y III., se va modificando la puntuación:

I. Vino Juan, subió la fruta, le pagué.

II. Vino Juan por la mañana, apenas había amanecido; subió la fruta: peras, manzanas, uvas y una gran sandía; le pagué, como siempre, al contado.

III. Vino Juan por la mañana, apenas había amanecido, a pesar de que sabe de sobra que me acuesto tardísimo y no me gusta madrugar. Subió la fruta lentamente, golpeando cada escalón con su pierna mala: peras, manzanas, uvas y una gran sandía; pero no tenía —o no quiso traerme— pimientos de su huerta. Le pagué, como siempre, al contado, a pesar de sus protestas de que se lo dejara a deber.

⁹ Tomo este ejemplo de José Antonio Millán, *Perdón, imposible: Guía para una puntuación más rica y consciente*, 2ª ed. (Barcelona: Ariel, 2017), 44-45. Te recomiendo este breve libro para mejorar rápidamente la puntuación de tus escritos. Más completos y sistemáticos son: Leonardo Gómez Torrego, *Hablar y escribir correctamente: Gramática normativa del español actual*, vol. 1, *Acentuación, Puntuación, Ortografía, Pronunciación, Léxico, Estilo*, 4ª ed. (Madrid: Arco, 2011), 75-118; Real Academia Española (RAE) y Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), *Ortografía de la lengua española*, 15ª ed. (Madrid: Espasa, 2010), capítulo 3º; José A. Martínez, *Escribir sin faltas: manual básico de ortografía*, *Biblioteca práctica del idioma español* (Oviedo: Ediciones de la Universidad de Oviedo, 2004), 192-242; Acebedo García, Martín, y Sanz, 97-112; José Ignacio García Gutiérrez, Ramón Garrido Nombela, y Nuria Hernández de Lorenzo, *Libro de estilo*, 2ª ed. (Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2003), 174-180; Susana Rodríguez-Vida, *Curso práctico de corrección de estilo: Nueva edición actualizada según la 22ª edición del DRAE y el Diccionario panhispánico de dudas, y ampliada con nuevos temas*, 2ª ed. (Barcelona: Octaedro, 2006), 33-56.

4. La redacción final y revisión del conjunto

4.1. Ensamblar el conjunto de lo trabajado

Según has ido entregando secciones o capítulos sueltos y han sido corregidos, habrás incorporado las correcciones a los mismos. Si el trabajo estaba suficientemente bien hecho, seguramente tu director se conformará con esperar a tener el conjunto de la tesina para hacer una revisión final. Puede ser, sin embargo, que tu director haya querido volver a ver esa parte una vez la hayas corregido. Cuando tengas el visto bueno del director para cada una de las partes o capítulos, llega el momento de juntarlos en un todo unitario.

4.1.1. Sigue el orden de tu argumentación

Comienza por ensamblar los textos unos con otros, siguiendo el orden argumentativo que ya has ido definiendo. Los textos se agruparán como epígrafes de los capítulos. Es el momento de poner títulos, si no lo habías hecho ya, y de numerarlos. Normalmente para los capítulos se emplean números romanos (I – II – III – IV – V – VI – VII etc.), para los epígrafes numeración arábiga. Las letras mayúsculas suelen designar partes de la tesis (cada una compuesta de uno o varios capítulos). La numeración de los capítulos puede reiniciarse en cada sección, aunque es preferible continuarla desde la anterior.

- A)
 - I.
 - II.
 - 1.
 - 2.
 - 3.
 - III.
 - IV.
- B)
 - V.
 - 1.
 - a)
 - b)
 - VI.
- C)
 - VII.
 - VIII.

Microsoft Word y los demás programas te ofrecen la posibilidad de dar formato automáticamente a los títulos, con la ventaja de que luego se genera también automáticamente la tabla de contenido con las respectivas páginas.

4.1.2. Escribe las introducciones y conclusiones de cada capítulo

Toca ahora escribir las introducciones y conclusiones de cada capítulo (y de cada epígrafe, si lo ves necesario), señalando con cuidado la relación con la sección inmediatamente anterior, y anunciando también (aunque esto será menos necesario) la que sigue.

De este modo dejarás claro el proceso argumentativo que vas siguiendo en tu tesina. Procura no dar nada por supuesto, piensa en el lector como en un amigo al que debes llevar de la mano por tu trabajo, pero sin dudar nunca de su inteligencia.

4.1.3. Escribe la introducción general a la tesina y su conclusión

Para la introducción, puedes usar, modificándolo, las páginas que redactaste al comienzo del proyecto. Puedes comenzar la introducción con alguna referencia biográfica que permita entender tu interés por el tema; o con alguna anécdota o dato sorprendente que haga ver la trascendencia de esta cuestión. Podrás apuntar brevemente a los autores que la han abordado, a los diversos acercamientos e interpretaciones, y cómo aún hay cuestiones pendientes de aclarar o solucionar. Tu trabajo tratará alguna de ellas. También señalarás las fuentes primarias y el método que vas a emplear. En ella puedes anunciar el propósito de tu tesina, tu propuesta, pero no la argumentes, esa será la tarea del cuerpo de la tesina.

En la conclusión, en cambio, deberás repetir lo que ha sido tu tesis principal, tu propuesta, aquí de un modo más amplio que en la introducción. No es la conclusión el momento para resumir lo que son los argumentos y evidencias sobre las que te has apoyado (para eso están los capítulos, con sus conclusiones parciales), aunque sí puedes señalar algunas de las más importantes. Sí es momento de señalar lo que aún está pendiente de aclarar, o caminos que aún pueden ser investigados.

4.1.4. El título, lo último

Aunque con frecuencia es lo primero que un alumno escribe, quizás debería ser lo último: el título de la tesina.

4.2. La revisión del conjunto

Una vez ensambladas todas las partes de tu trabajo, con su introducciones y conclusiones, hay que hacer una revisión del conjunto, tanto del desarrollo argumentativo, como del estilo y el formato del conjunto.

Esta labor la deberás hacer con tiempo para entregar el conjunto ya revisado a tu director. Ten en cuenta el tiempo de lectura del director, y el que necesitarás después para incorporar sin agobios de última hora sus posibles correcciones.

4.2.1. Revisa la lógica de tu argumentación

Cuando hayas acabado de redactar y ensamblar la tesina, deja pasar unos pocos días para tomar distancia. La revisión que vas a realizar la harás intentando ponerte en la piel de un lector neutral, ajeno a ti, que se acerca a tu disertación por primera vez. Te recomiendo que en este momento *imprimas el texto y leas y hagas las correcciones sobre el papel*. Señala con claridad los pasajes que necesitan ser corregidos o reformulados; los que deben suprimirse o allí donde habría que añadir más evidencias o mejores explicaciones. Lo mismo harás para la gramática, ortografía y estilo.

Relee ahora tu trabajo, empezando por las introducciones y conclusiones (tanto general como particular), para asegurarte de que tu argumentación es sólida:

- ¿Se ve con claridad la tesis que quieres demostrar frente a otras hipótesis?
- ¿En el esquema general o tabla de contenido, y en las diversas introducciones y conclusiones, está bien definido el proceso argumentativo con el que defiendes esa tesis?
- ¿Está claro el contenido de cada capítulo y sus partes? ¿Se ve con claridad la especificidad de cada sección, y de cómo cada una complementa a las otra y hace avanzar la tesina?
- ¿Son suficientes las evidencias que has ofrecido sobre esta cuestión?
- ¿Son convincentes los argumentos o razonamientos que has ido esgrimiendo? ¿Incurres en alguna contradicción contigo mismo?
- ¿Has reflejado bien otras posibilidades o las posturas de otros autores que no coinciden con la tuya?
- ¿Has tenido en cuenta las objeciones más importantes que pueden ponerte y has dado una respuesta adecuada a ellas?

4.2.2. *Revisión de la gramática (morfología y sintaxis) y el estilo: ante todo, claridad y concisión.*

La Facultad de Teología ofrece a los alumnos de licenciatura varias sesiones presenciales para mejorar la composición y redacción; y para conocer y superar las dificultades y errores más frecuentes en la redacción de los trabajos. Son habitualmente cuatro sesiones, en las que se tratan los temas siguientes:

- Errores frecuentes en la redacción: laconismo, énfasis innecesarios, paráfrasis, digresión, repeticiones de muletillas, anacolutos, precipitación, verbos baúl, expresiones extranjeras, etc.
- Correcto uso de las preposiciones. Diferencia entre la obligación y la posibilidad (deber – deber de).
- Características del resumen y de la opinión.
- Elenco de conectores para la coherencia y cohesión textual.
- Redacción de una reseña.
- El comentario de texto.
- Elaboración de un ensayo
- Escribir no es igual que hablar: modificaciones y ajustes en el registro idiomático.
- Introducción a la elaboración de una presentación con PowerPoint.
- Exponer y argumentar. Diferencias entre ambos.
- Citación de bibliografía

Sigue las indicaciones que allí te darán. Aquí sólo apunto algunas de ellas.

El uso correcto de la gramática española no se improvisa para la tesina, En este momento agradecerás todo lo que, desde niño, te hayan enseñado y corregido. De todos modos, tienes a tu alcance herramientas para continuar mejorando cada día. Empezando por los correctores ortográficos de Microsoft Word, que con frecuencia te harán notar errores básicos de ortografía, acentuación y concordancia sintáctica. Aprovecha la [posibilidad de hacer «macros» que eliminen automáticamente](#) los dobles espacios, el espacio tras salto de línea o tras signos de apertura, el espacio antes de signos de cierre o antes de los signos de puntuación, etc. Ten a mano algún buen *diccionario de la lengua* –como el [DLE](#)–, y otras herramientas, como los *diccionarios de dudas*, de *sinónimos*, del *uso del español* o de *combinación de palabras*, *manuales de estilo*, etc. En la Biblioteca tienes la mayoría de esas herramientas. Aquí te recomiendo algunas de ellas, sobre la corrección gramatical, la ortografía, uso del

léxico, el estilo y la redacción académica en español. Tienes más en la bibliografía final (8 en p. 86):

- Acebedo García, Sofía, Antonio Martín, y Víctor J. Sanz. *Dilo bien y dilo claro: Manual de comunicación profesional*. Barcelona: Larousse, 2017.
- Bosque, Ignacio, ed. *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo: Las palabras en su contexto*. Madrid: SM, 2006.
- Cascón Martín, Eugenio. *Manual del buen uso del español*. Madrid: Castalia, 2004.
- García Gutiérrez, José Ignacio, Ramón Garrido Nombela, y Nuria Hernández de Lorenzo. *Libro de estilo*. 2ª ed. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2003.
- Gómez Torrego, Leonardo. *Hablar y escribir correctamente: Gramática normativa del español actual*. Vol. 1, *Acentuación, Puntuación, Ortografía, Pronunciación, Léxico, Estilo*. 4ª ed. Madrid: Arco, 2011.
- _____. *Hablar y escribir correctamente: Gramática normativa del español actual*. Vol. 2, *Morfología y sintaxis*. 4ª ed. Madrid: Arco, 2011.
- Pérez, Santos. *Manual del escritor*. Madrid: CIE Inversiones Editoriales Dossat 2000, 2002.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Ortografía básica de la lengua española*. 15ª ed. Madrid: Espasa, 2012.
- Romeu, Juan. *Ortografía para todos*. Madrid: JdeJ Editores, 2017.
- Sancho Rodríguez, María Isabel. “Aspectos formales en la redacción de trabajos científicos”. En *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación*, editado por Antonio Pantoja Vallejo, 149-182. Madrid: EOS, 2015.
- Úcar, Pilar y María Antonia Olalla. *Español escrito: idea y redacción. Propuestas para el taller de escritura*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2013.

Recuerda que la lengua está viva, cambia con el tiempo, y lo que un día se consideraba incorrecto hoy puede estar aceptado¹⁰: consulta siempre las últimas ediciones de tus herramientas —la última edición impresa del DLE es la 24ª, del 2014, pero su [versión on line](#) se actualiza cada año en diciembre a partir de 2017—.

La redacción de una tesis o tesina debe ser clara y precisa. Si puedes decir algo con menos palabras, no lo digas con más. *La concisión es la virtud por excelencia del estilo académico*:

- Evita las repeticiones innecesarias, como encadenar palabras sinónimas o expresiones redundantes. Quitá todo lo que supone añadir palabras sin

¹⁰ Recomiendo la lectura de Alberto Gómez Font, *Errores correctos: Mi oxímoron* (Barcelona: Pie de Página, 2017).

añadir contenido, a no ser que busques un efecto estético o retórico determinado. De lo contrario, caes en lo que el DLE (*Diccionario de la lengua española*) llama ‘palabrería’: «Abundancia de palabras vanas y ociosas».

- Suprime todas las muletillas inútiles, como «de alguna manera», «bien es verdad que...», «está claro», «como es natural» y los adverbios «evidentemente», «obviamente», «realmente», «indudablemente», etc.
- Usa frases breves, empleando bien la riqueza sintáctica del español, pero huyendo del abuso de la subordinación.
- Habla de forma sencilla y natural; huye de la pedantería.
- No uses demasiado la voz pasiva, el español prefiere la voz activa, y el lector se orienta mejor si la frase tiene sujeto – verbo – complemento, en ese orden.
- Si en literatura puedes elegir ser «barroco», en la tesina deberás seguir la antítesis de Lope de Vega (en *Rimas humanas y divinas de Tomé Burguillos*) cuando emborronaba cuartillas para hablar con limpieza:

*También soy yo del ornamento amigo;
sólo en los tropos imposibles paro
y deste error mis números desligo.
En la sentencia sólida reparo,
porque dejen la pluma y el castigo
escuro el borrador y el verso claro.*

4.2.3. Otras cuestiones de estilo

El castellano es un idioma rico y bello, no lo empobrezcas.

Revisa y estate atento a¹¹:

- *Uso impropio del léxico*¹². Desgraciadamente los medios de comunicación nos bombardean diariamente con todo tipo de errores, que acaban explotando en nuestra escritos (*los enfrentamientos *arrojaron* un muerto y varios heridos; **asumo* que Juan ha venido, pero no estoy seguro; **en breves minutos* estaremos con vosotros; *la pelea fue *cruenta* aunque no hubo heridos)

¹¹ Tomo estas notas en su mayor parte del volumen primero de Gómez Torrego.

¹² *Ibíd.*, 302-362. Eugenio Cascón Martín, *Manual del buen uso del español* (Madrid: Castalia, 2004), 533-547. Un listado muy completo de errores fonéticos, neologismos innecesarios, extranjerismos, términos que se confunden con facilidad, etc. lo encontrarás en *ibíd.*, 441s. Similar al anterior es García Gutiérrez, Garrido Nombela, y Hernández de Lorenzo, 190-231.

- Rimas impropias y cacofonías¹³: *existe un lenguaje *peculiar* en un determinado grupo *social*; *me *parece* que en este libro *aparece* una idea...;
- Pobreza léxica¹⁴.
 - No repitas continuamente las mismas palabras: busca términos sinónimos.
 - Evita los verbos o sustantivos comunes. Hay «verbos baúl», que, por pobreza expresiva, se emplean para todo, como ‘hacer’, ‘tener’, ‘haber’, ‘poner’, ‘ser’, ‘decir’, ‘dar’, ‘echar’: cada vez que uses uno de estos, piénsalo bien, pues seguro que hay otro más adecuado. En lugar de «hacer una película» di «rodar una película»; en lugar de «hacer amistades», di «granjearse amistades»; evita «hacer un daño» empleando «infligir un daño»; no hagas una fiesta o una reunión, celébralas; ni hagas un compromiso, contráelo; no digas un poema, recítalo. Algunos dicen blasfemias, pero lo correcto es proferirlas: siguen incurriendo en pecado moral, pero al menos evitan la penitencia por el pecado lingüístico. Etc.
 - Evita los términos y expresiones generales, intenta ser preciso. Está «prohibido» usar la palabra ‘cosa’: redactada tu tesina, haz una búsqueda de esa palabra, y sustitúyela por *tarea, proyecto, operación, utensilio, artefacto, síntoma, señal, labor, ingrediente, móvil, tema, asunto*, etc. En lugar de ‘problema’, usa ‘cuestión’, ‘incidencia’, ‘asunto’. No digas «la capacidad de síntesis es una *cosa* muy necesaria», sino «es una *habilidad* muy necesaria».
- Evita los adjetivos innecesarios, tópicos o epítetos¹⁵ como un *fiel* reflejo, una *verdadera* pena, un *claro* exponente, de *palpitante* actualidad. Si quitas el adjetivo nada se pierde, luego sobra.
- Por la misma razón, evita las expresiones redundantes¹⁶, tan habituales hoy en los medios: «*actualmente* en vigor» significa «en vigor»; «*aterido* de frío»: si no es de frío, no sé de qué se puede estar aterido; «*belleza estética*» ¿alguien conoce una belleza antiestética?; «hacer *especial* hincapié», «*hijo primogénito*»; «*largas* horas» ¿de 65 minutos?;
- El español es lengua que acepta muchas formas de ordenar la frase, pero unas son más claras que otras. Evita el *hipérbaton*¹⁷, es decir, un orden

¹³ Gómez Torrego, 369-370.

¹⁴ Úcar y Olalla, 73-74; Gómez Torrego, 371-379.

¹⁵ Gómez Torrego, 379-381.

¹⁶ Cascón Martín, 548-550; Gómez Torrego, 389-391.

¹⁷ Gómez Torrego, 381-383.

inusual que complica la lectura, a no ser que aporte algún valor expresivo o de contenido.

- Intenta *no redactar de forma ambigua*¹⁸: «lleva un gato en el coche» (¿animal o herramienta?); «Juan saludó a María en su casa» (¿en casa de quién?); «le he comprado un libro a mi amigo» (¿el amigo, lo vendía o lo recibió?), etc.

4.2.4. *Lenguaje respetuoso y no sexista*

Nuestro lenguaje puede transmitir, quizás sin ser conscientes de ello, valores contrarios al respeto a todo ser humano y a la defensa de sus derechos. Intenta hacerte consciente de esta realidad, para evitar caer en un uso discriminatorio del lenguaje, ofensivo para grupos o personas por razones de raza, cultura, sexo, orientación sexual, etc.

Sobre el uso sexista del lenguaje, la Facultad de Teología no tiene normas específicas. Para una postura equilibrada sobre esta cuestión, te recomiendo leer el artículo de Ignacio Bosque, académico de la RAE: “Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer. Informe redactado por Ignacio Bosque, y suscrito por todos los académicos numerarios y correspondientes que asistieron al pleno de la Real Academia Española celebrado en Madrid el jueves, 1 de marzo de 2012.”. (2012). Consultado el 15 de octubre de 2017¹⁹.

4.2.5. *Expresiones en latín*

Si empleas latinismos (términos o locuciones) lo que, con moderación, puede enriquecer algo tu estilo, asegúrate de que los usas bien y de que los escribes correctamente.

Hay voces y locuciones latinas que ya están acomodadas al vocabulario español: aunque tomadas del latín —el DEL posiblemente indicará esta procedencia con la nota «Del lat.» o «De la loc. lat.», «Procede de la locución latina»—, las encuentras recogidas en nuestros diccionarios del castellano. Dado que son palabras españolas de pleno derecho, es preferible escribirlas con redonda, y acentuarlas siguiendo las normas castellanas: accésit, álbum, currículum, déficit, desiderátum, hábeas corpus, hábitat, ibídem, ídem, in fraganti o infraganti, ítem, paternóster, per cápita, quórum o cuórum, referéndum, réquiem, sui géneris o suigéneris, superávit, tedeum, ultimátum, etc. Si tienes dudas, busca la palabra en el [DLE](#), y si aparece ahí como voz propia, escríbela en redonda.

¹⁸ *Ibíd.*, 383-387.

¹⁹ http://www.rae.es/sites/default/files/Sexismo_linguistico_y_visibilidad_de_la_mujer_0.pdf.

Los latinismos no acomodados al español —voces, locuciones, frases célebres que o bien no están en el diccionario español o bien se recogen como voz latina— se escriben con cursiva, y la mayoría de autores prefieren que también se acentúen siguiendo las normas castellanas: *afferantur códices; amicus Plato, sed magis amica veritas; céteris páribus; áurea mediócritas; fórtiter et suáviter*. Estas expresiones latinas con frecuencia no se recogen en el DLE; otras veces sí, pero indicando que es una locución latina, como en el caso de *ad hoc, a posteriori, a priori, in situ, in albis, in extremis*. Ocurre lo mismo con voces o expresiones extranjeras —extranjerismos— que el DLE puede recoger, pero indicando que son términos extranjeros: de «[fair play](#)» ofrece la definición «juego limpio» pero indica que es «Voz ingl.».

Si, en cambio, se trata de una cita de un texto latino, se escribe en redonda, usando el formato normal para citar textos de otros autores y / o en otras lenguas: «Catulo es uno de los primeros poetas en explorar el tópico del *locus amoenus* con el poema 31, escrito en su casa de campo de la península de Sirmión: “Paene insularum, Sirmio, insularumque // Ocelle, quascumque in liquentibus stagnis // Marique uasto fert uterque Neptunus [...]”».

Recuerda que no se dice **a grosso modo*, sino *grosso modo*; ni es **de motu proprio*, sino *motu proprio*; ni **in fragante*, sino *in fraganti* —o *infraganti*, ambas voces ya españolas por lo que se escriben en redonda— o *in flagranti* (que es la forma latina y por eso se escribe en cursiva); etc. En el volumen I del Gómez Torrego, *Hablar y escribir correctamente*²⁰ tienes una pequeña lista de estas incorrecciones. Consulta los diccionarios y manuales siempre que tengas la menor duda sobre el significado o la forma de alguna. Si no lo tienes claro, emplea expresiones castellanas equivalentes: «aproximadamente», «por propia iniciativa», «en el mismo acto de cometerse el delito».

Una lista muy amplia de expresiones latinas, indicando la acentuación y su traducción la encontrarás en Pérez, Santos. *Manual del escritor*. Madrid: CIE Inversiones Editoriales Dossat 2000, 2002, 317-326. Tienes otra lista en Martínez de Sousa, José. *Manual de estilo de la lengua española: (MELE 5)*. 5ª ed. Somonte-Cenero, Gijón, Asturias: Trea, 2015, 427-439. Ten en cuenta que esas listas no siempre distinguen entre las voces incorporadas al vocabulario español, y las que siguen siendo consideradas extranjerismos. El diccionario más completo en castellano es Herrero Llorente, Víctor-José. *Diccionario de expresiones y frases latinas*. 3ª ed. Madrid: Gredos, 1992.

En internet también encontrarás muchas páginas web dedicadas a recopilar estas expresiones, como Fernández López, Justo. “Locuciones latinas. Lateinische Wendungen”. Último acceso: 2 de diciembre de 2017.

<http://hispanoteca.eu/Vokabular/Locuciones%20latinas%20A-D.htm>.

²⁰ Gómez Torrego, 265.

5. Aparato crítico: notas y bibliografía según el sistema Turabian 8^a ed.

Al hilo del texto, pero fuera de él para no interrumpirlo, interesa a veces añadir datos, otras citas, sugerencias... Esto se hace en notas a pie de página (separadas del texto por una línea) o al final del trabajo. Actualmente, todos los programas para procesar textos incluyen ambos tipos. Lo único que tienes que hacer es pensar cómo quieres que aparezcan presentadas: qué tipo de letra, etc. Puedes orientarte consultando libros o revistas especializadas. Se suele emplear un tamaño de letra menor que en el cuerpo del trabajo, pero tampoco conviene que sea tan pequeña que su lectura resulte incómoda.

En las notas se incluyen las referencias bibliográficas necesarias para que el lector pueda comprobar por sí mismo las ideas o textos que citamos en su contexto original. O también los libros o artículos que amplían el punto que tratamos. Esa referencia a nuestras fuentes y a otras posibles de consulta constituye el aparato crítico. Una tesina debe incluir referencias bibliográficas y lista de bibliografía consultada.

Lo esencial de las referencias bibliográficas es que sean claras y completas (¡que se puedan consultar!). Existen además diversos sistemas convencionales para abreviarlas. En una tesina se te exigirá que seas coherente en el sistema que uses.

Se te recomienda también usar el estilo que ha adoptado la Facultad de Teología, que es el sistema TURABIAN en su octava edición²¹.

Expongo a continuación dicho estilo Turabian 8^a ed., que es también el de la revista de nuestra facultad *Estudios Eclesiásticos*. La mayoría de lo que sigue en este apartado está tomado del [resumen de estas normas](#), así como otras indicaciones para los autores, que se encuentran ya disponibles en la página web de la revista, y se puede también descargar en formato [PDF](#). Pueden consultarse también otros ejemplos de citas en TURABIAN en la web del [Boston College](#).

5.1. Cuestiones generales para citar

Algunas generalidades para las referencias en las notas a pie de página y para la bibliografía final de la tesina:

5.1.1. Todo autor debe citar las fuentes en las que se sustenta su investigación y que ha utilizado para la elaboración de la tesina o tesis, y debe hacerlo en consecutivas notas a pie de página.

²¹ Kate L. Turabian, *A Manual for Writers of Research Papers, Theses, and Dissertations*, 8^a ed. (Chicago: The University of Chicago Press, 2013).

5.1.2. Los nombres de los autores se deben citar exactamente igual que aparecen en la publicación.

5.1.3. La primera referencia que se haga de una fuente debe ir completa, con toda la información de la publicación (en la forma que se especifica para cada tipo de documento en estas instrucciones).

5.1.4. El título de libros y revistas se escribe en cursiva. Los títulos de artículos de revistas, artículos de periódicos, capítulos de libros y títulos de tesis, disertaciones y monografías se escriben en redonda, entre “comillas dobles” o “comillas inglesas”.

5.1.5. Si menciona dos ciudades o más, se utiliza solo la primera. La ciudad debe ir en el idioma original de la publicación.

5.1.6. Si se desconoce o no se menciona la editorial basta con mencionar la ciudad y la fecha.

5.1.7. Si se desconoce la fecha, en su lugar se utiliza la abreviatura s.f.

5.1.8. En las notas, los datos de publicación se encierran entre paréntesis, mientras que en la bibliografía no.

5.1.9. En las notas deberán abreviarse las frases *editado por*, *traducido por* con las siguientes abreviaturas: ed. (para editado por) y trad. (para traducido por). En la bibliografía final es mejor no abreviarlas. Cuando ed. se antepone al nombre del editor o editores, nunca va en plural, pues significa «editado por», por lo que no se emplea la forma eds. En cambio, si varios editores figuran en el lugar de los autores de un libro antes del título, sí se emplea eds.

Ejemplos en notas:

1. Aristóteles, *Retórica*, ed. y trad. Quintín Racionero (Madrid: Gredos, 1990), 221.
2. Barbara E. Mundy, “Mesoamerican Cartography”, en *The History of Cartography*, ed. J. Brian Harley y David Woodward, vol. 2, (Chicago: University of Chicago Press, 1998), 233.
3. Anne-Maria Makhulu, Beth A. Buggenhagen, y Stephen Jackson, eds., *Hard Work, Hard Times: Global Volatility and African Subjectivities* (Berkeley: University of California Press, 2010), viii–ix.

En la Bibliografía final:

Aristóteles. *Retórica*. Introducción, traducción y notas por Quintín Racionero. Madrid: Gredos, 1990.

Makhulu, Anne-Maria, Beth A. Buggenhagen, y Stephen Jackson, eds. *Hard Work, Hard Times: Global Volatility and African Subjectivities*. Berkeley: University of California Press, 2010.

Mundy, Barbara E. "Mesoamerican Cartography", en *The History of Cartography*, editado por J. Brian Harley y David Woodward, vol. 2, (Chicago: University of Chicago Press, 1998).

5.1.10. La segunda y siguientes referencias que se hagan a una misma obra pueden ir abreviadas. Si la referencia va en varias notas seguidas sin que medien referencias a otras obras, se puede utilizar la abreviatura *ibíd.* Si la obra ya se ha citado en la forma completa en una nota anterior, pero median otras referencias, se puede utilizar la forma abreviada para las siguientes notas: en el caso de los libros se cita el apellido del autor y las páginas específicas donde encontrar la referencia (solamente se incluye el título del libro, capítulo o artículo cuando hay dos o más trabajos citados del mismo autor). En el caso de las publicaciones periódicas se puede omitir el título de la revista y la información del número. En ambos casos se debe incluir la página o páginas en el caso de que la cita haga referencia a otra parte del texto de la anteriormente citada.

5.1.11. El listado de referencias final o bibliografía final de la tesina se organiza por orden alfabético, con interlineado sencillo dejando un espacio en blanco entre cada referencia.

5.1.12. La primera línea de la bibliografía final no lleva sangría, pero la segunda y siguientes van con sangría francesa (6 espacios hacia la derecha desde el margen izquierdo o un tabulador).

5.1.13. Si hay varias obras del mismo autor se pone el nombre en la primera entrada y en las siguientes se sustituye por una línea de ocho espacios seguida de un punto. Se organizarán alfabéticamente por título o cronológicamente.

5.2. Referencia de libros en notas a pie de página

5.2.1. Nombre y apellido/s completos del autor, tal como aparecen en la publicación, en redonda, seguido de una coma.

5.2.2. Título de la obra en *cursiva*. No olvidar que, en alemán, los sustantivos van todos con mayúscula en la letra inicial. En los títulos en inglés se ponen en mayúsculas todas las palabras excepto artículos, conjunciones, preposiciones y otras como 'to', 'as' etc. Se ponen siempre en mayúscula tanto la primera letra de la primera palabra como la primera letra de la última palabra del título.

5.2.3. Se ha de indicar el número de edición de la 2ª en adelante. Se utilizará la abreviatura ed. Si se trata de una reimpresión, sobre todo en el caso de reimpresiones muy posteriores a la edición original, puede añadirse con la abreviatura reimpr. y la editorial, lugar y fecha, si difieren de la edición.

5.2.4. En el caso de sean dos autores, se unen mediante «y». Si son tres, se separan mediante comas y el tercero añade «y» tras la coma. Si son más de tres autores, se menciona solo al primero seguido de la abreviatura *et al.*

5.2.5. La ciudad, separada de la editorial por dos puntos, seguido del año separado por coma, y todo entre paréntesis.

5.2.6. Número del volumen, tomo, si ha lugar. Si ese volumen específico tiene un título diferente del título general de la obra, tras el título particular, se añade la abreviatura vol. para indicar su número y el título general. Si tienen el mismo título, se añade sólo el número, siempre en cifras arábigas (no latinas), justo antes de la página inicial y final, separado de esta por dos puntos.

5.2.7. La página o páginas donde se halla la cita.

Ejemplos:

1. Raymond E. Brown, *An introduction to the New Testament* (New York: Doubleday, 1997), 138.
2. Brown, 140.
3. Justo L. González, *Historia del cristianismo* (Miami, FL: Editorial Unilit, 1994), 2: 33
4. Walter Kern, Hermann Josef Pottmeyer, y Max Seckler, eds., *Handbuch der Fundamentaltheologie*, 2ª ed. (Stuttgart: UTB, 2000), 331.
5. Bruce C. Birch et al., ed., *A Theological Introduction to the Old Testament* (Nashville: Abingdon Press, 1999), 35.
6. Paul J. Bolt, Damon V. Coletta, y Collins G. Shackelford Jr., *American Defense Policy*, 8ª ed. (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2005), 157–58.
7. Jaroslav Pelikan, *Christian Doctrine and Modern Culture (Since 1700)*, vol. 5, *The Christian Tradition: A History of the Development of Doctrine* (Chicago: University of Chicago Press, 1989), 16.
8. Muriel St. Clare Byrne, ed., *The Lisle Letters* (Chicago: University of Chicago Press, 1981), 4:243.
9. Clifford Ando y Jörg Rüpke, eds., *Public and Private in Ancient Mediterranean Law and Religion* (Berlin: De Gruyter, 2015).
10. Leonardo Gómez Torrego, *Hablar y escribir correctamente: Gramática normativa del español actual*. Vol. 2, *Morfología y sintaxis*, 4ª ed. (Madrid: Arco, 2011; 2ª reimpr., 2017).

5.3. Referencia de libros en la bibliografía final

5.3.1. Se citará: 1) el autor, en redonda (apellido/s, nombre completo), seguido de punto. 2) El título de la obra, en *cursiva*, con punto. 3) El volumen, tomo, etc. si está publicada en varias partes. 4) El lugar: seguido de la editorial y el año separados por coma.

5.3.2. En el caso de que haya más de un autor (o editor, compilador o traductor), deben mencionarse todos, el primer autor con el nombre invertido (apellido/s, nombre) y el resto en su orden normal, separados todos por comas y, a partir de tres autores, el último separado además de la coma por «y». En el listado de referencias no se utiliza la abreviatura *et al.*

Ejemplos:

Ando, Clifford y Jörg Rüpke, eds. *Public and Private in Ancient Mediterranean Law and Religion*. Berlin: De Gruyter, 2015.

Bolt, Paul J., Damon V. Coletta, y Collins G. Shackelford Jr. *American Defense Policy*. 8ª ed. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2005.

Brown, Raymond E. *An introduction to the New Testament*. New York: Doubleday, 1997.

_____. *El Nacimiento del Mesías: Comentario a los Relatos de la Infancia*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1982.

Byrne, Muriel St. Clare, ed. *The Lisle Letters*. Vol. 4. Chicago: University of Chicago Press, 1981.

Dickens, Charles. *Pictures from Italy*. London: Bradbury and Evans, 1846. Reimpr., Cambridge: Cambridge University Press, 2011.

Daniels, Roger. *Coming to America: A History of Immigration and Ethnicity in American Life*. 2ª ed. New York: Harper Perennial, 2002.

González, Justo L. *Historia del cristianismo*. Vol. 2. Miami, FL: Editorial Unilit, 1994.

Gómez Torrego, Leonardo. *Hablar y escribir correctamente: Gramática normativa del español actual*. Vol. 2, *Morfología y sintaxis*. 4ª ed. Madrid: Arco, 2011. 2ª reimpr., 2017.

Kern, Walter, Hermann Josef Pottmeyer, y Max Seckler, eds. *Handbuch der Fundamentaltheologie*. 2ª ed. Stuttgart: UTB, 2000.

Pelikan, Jaroslav. *Christian Doctrine and Modern Culture (since 1700)*. Vol. 5, *The Christian Tradition: A History of the Development of Doctrine*. Chicago: University of Chicago Press, 1989.

5.4. Referencia de revistas en notas a pie de página y siglas de las revistas y colecciones

5.4.1. El autor, en redonda

5.4.2. El título del artículo, entre comillas dobles. Sobre el uso de mayúsculas en los títulos en inglés y alemán, se siguen las mismas normas recordadas en 5.2.2.

5.4.3. Separado por coma, el título o abreviatura de la revista en cursiva²². Solo se usarán las *siglas universalmente conocidas o de uso frecuente en la especialidad* a que se refiere el trabajo, para el resto de fuentes hay que dar el título completo. Para temas teológicos y bíblicos se recomiendan las del *Elenchus bibliographicus biblicus* del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, o las recogidas en: S. Schwertner. *Internationales Abkürzungsverzeichnis für Theologie und Grenzgebiete*. 3ª ed. Berlin: De Gruyter, 2017 [769 pp., ISBN 3110205750; reproducido y actualizado en el tomo I, de la TRE (= *Theologische Realenzyklopädie*)].

5.4.4. El número del volumen o el número sigue inmediatamente al título de la revista. Si se citan ambos se separan por una coma y el número va precedido de nº.)

5.4.5. Año, entre paréntesis, seguido de dos puntos. Si se incluye también el mes o la estación se pone antes del año.

5.4.6. Página o páginas. Todas estas referencias, en cifras arábigas.

Ejemplos:

1. Benito Celada, "Números sagrados derivados del siete", *Sefarad* 8 (1948): 48-77.
2. Celada, "Números sagrados", 53.
3. Alexandra Bogren, "Gender and Alcohol: The Swedish Press Debate", *Journal of Gender Studies* 20, nº. 2 (June 2011): 156.
4. Bogren, "Gender and Alcohol", 157.

5.5. Referencia de revistas en la bibliografía final.

5.5.1. Se comienza por el apellido, seguido del nombre o su inicial y terminando en punto, todo en redonda. Si hay más de un autor, se deben nombrar todos, el

²² En el sistema Turabian⁸, el título de la revista va en redonda, no cursiva, y la coma o punto con que se cierra el título del artículo se coloca antes de las comillas de cierre. Usar coma o punto depende de si el título es una frase completa (uso de punto final) o no (uso de la coma): Christopher S. Mackay, "Lactantius and the Succession to Diocletian," *Classical Philology* 94, no. 2 (1999): 205. En esta guía se sigue la norma de la RAE de no colocar el punto de cierre antes de las comillas mencionada en 3.3.7 (p. 35).

primero con el orden invertido (apellido, nombre) para que alfabetice en el listado, separados con comas y el último con coma seguida de «y».

5.5.2. El resto, como en 5.4.2-5.4.6.

Ejemplos:

Celada, Benito. “Números sagrados derivados del siete”. *Sefarad* 8 (1948): 48-77.

Bogren, Alexandra. “Gender and Alcohol: The Swedish Press Debate”. *Journal of Gender Studies* 20, n.º. 2 (June 2011): 155-69.

5.6. De obras colectivas, homenajes, misceláneas, etc.

5.6.1. La referencia a una parte se escribe en redonda y entre comillas dobles, el título de la obra a la que pertenece va en cursiva, precedido de la palabra *en* y separadas por coma las páginas (las páginas van al final en las notas y antes de la ciudad en el listado de referencias).

5.6.2. En las notas a pie de página:

1. Xavier Léon-Dufour, “Los evangelios Sinópticos”, en *Introducción a la Biblia*, vol. 2, *Nuevo Testamento*, ed. André Robert y André Feuillet (Barcelona: Biblioteca Herder 71, 1970), 149-315.

5.6.3. En la bibliografía final:

Léon-Dufour, Xavier. “Los evangelios Sinópticos”. En *Introducción a la Biblia*. Vol. 2, *Nuevo Testamento*, editado por André Robert y André Feuillet, 149-315. Barcelona: Biblioteca Herder 71, 1970.

5.7. De los diccionarios y enciclopedias

5.7.1. Los diccionarios y enciclopedias más comunes y conocidos no se mencionan en la bibliografía final, y en las notas se cita el título del diccionario en redonda separado por coma de la voz o artículo entrecomillado precedido de la sigla s.v. Se omiten los datos de publicación (ciudad, editorial y fecha).

5.7.2. En las notas a pie de página:

1. Enciclopedia Universal Ilustrada, s.v. “matrimonio”.

5.7.3. Las enciclopedias y diccionarios especializados se mencionan en la bibliografía final con la misma estructura que los capítulos de libro. Se debe mencionar al autor, y el tema o artículo consultado va entrecomillado.

5.7.4. En las notas a pie de página:

1. Pompeo Piva, "Conversión", en *Diccionario enciclopédico de teología moral*, 2ª ed., dir. Leandro Rossi y Ambrosio Valsecchi (Madrid: Ediciones Paulinas, 1974), 136-137.

5.7.5. En la bibliografía final:

Piva, Pompeo. "Conversión". En *Diccionario enciclopédico de teología moral*. 2ª ed. Dirigido por Leandro Rossi y Ambrosio Valsecchi, 136-137. Madrid: Ediciones Paulinas, 1974.

5.8. De las tesis

5.8.1. En las notas a pie de página:

1. Nombre y apellidos del autor, "Título de la tesis" (Grado para el cual se hizo la tesis, Institución, año), página o páginas.

2. Apellido, "Título abreviado", página/s.

5.8.2. En la bibliografía final: Apellidos, Nombre del Autor. "Título de la tesis o disertación." Grado para el cual se hizo la tesis., Institución académica, año.

5.9. De páginas web

5.9.1. Las citas a páginas web suelen limitarse a una mención en el mismo texto o a una nota, pero si el autor desea hacer una referencia más completa, puede seguir los siguientes ejemplos:

5.9.2. En las notas a pie de página:

1. "Título del artículo en internet", Nombre y apellidos del autor o nombre de la entidad responsable, última modificación, fecha de la consulta, <http://www.direccioncompleta.com>

2. Apellido del autor o nombre de la entidad, "Título del artículo".

5.9.3. En el listado de referencias al final del artículo:

Apellidos, Nombre del autor o nombre de la entidad responsable. "Título del artículo en Internet".

Entidad a cargo de la página si aplica. Fecha de la última modificación 10 de enero de 2012.

Fecha de la consulta: Consultado el 12 de julio de 2013.

<http://www.direccioncompleta.com>

6. Otros asuntos

6.1. Matriculación y defensa

6.1.1. Matrícula de los 30 ECTS de la disertación

Las normas para acceder al Máster, para la matriculación e inscripción de la tesina, y su defensa, las encuentras en la *Guía Académica* que se publica cada año y puedes descargar en la página web de la Facultad. Aquí resumo algunos de las informaciones más relevantes y prácticas.

Para acceder al examen de licenciatura (defensa de la tesina) es preciso tener superado un conjunto de asignaturas (cursos y seminarios) equivalente a 90 ECTS, de acuerdo con el plan de estudios vigente de licenciatura (máster) en teología. Asegúrate, especialmente al realizar la matrícula del segundo año, que al acabar los dos semestres de ese curso, o al acabar el semestre en que defiendes tu tesina, te habrás matriculado y aprobado esos 90 ECTS. No serías el primer alumno que, cuando va a inscribir su tesina, se da cuenta de que no llega a los 90 ECTS. La tesina o disertación tiene una carga de trabajo de 30 ECTS, con lo que los créditos de la Licenciatura en Teología suman un total de 120 ECTS (el mínimo, aunque puedes matricularte y realizar más).

En el curso en que vayas a defender la tesina (normalmente el segundo año de licencia o máster), deberás realizar la matrícula de la asignatura «Disertación escrita de licenciatura» (30 ECTS), abonando los costos correspondientes. No se trata aquí de inscribir la tesina, sino de matricularte de los créditos que equivalen a tu trabajo y al del profesor que te acompañará. Esta matrícula la harás normalmente en las fechas ordinarias de matriculación (junio – agosto – comienzos de septiembre). Estas fechas las encontrarás en la *Guía académica*.

Esta matrícula te da derecho a tres oportunidades para la defensa de la tesina, correspondientes a alguna de las dos convocatorias (ordinaria y extraordinaria) del curso académico en el que te matriculas, o a una tercera convocatoria en el mes de enero del curso siguiente.

Si realizas la matrícula en septiembre, las tres oportunidades coincidirán con las convocatorias de mayo (ordinaria de ese curso académico), junio (extraordinaria de ese curso académico) y enero del curso siguiente.

Para poder defender la tesina en enero del curso académico siguiente al que se realiza la matrícula es preceptivo conservar la condición de alumno, para lo cual, si este último no está matriculado en ninguna asignatura del máster, deberá renovar la vinculación con la universidad abonando la matrícula mínima establecida en la hoja de precios del Servicio de Gestión Académica y Títulos.

De manera excepcional, con autorización del director de la tesina y del director de departamento correspondiente, se podrá adelantar la primera convocatoria al mes de enero del curso académico en que se matricule la tesina, quedando las convocatorias de mayo y junio de dicho curso como segunda y tercera convocatorias posibles.

Los alumnos que comiencen sus estudios de licenciatura en el segundo cuatrimestre del año académico se registrarán igualmente por la normativa aquí expuesta. Si desean defender su tesina en la convocatoria de enero para optar a finalizar los estudios de licencia en dos años, deberán formalizar el pago completo antes de la convocatoria de enero [del segundo año].

Las convocatorias posibles y las fechas en ese caso son las mismas, siendo su orden: enero, mayo y junio. Si, una vez matriculada la tesina, el alumno no la deposita para su defensa en los plazos estipulados, deberá hacer una segunda y última matrícula, que da derecho a dos convocatorias, ordinaria y extraordinaria.

En caso de transcurrir más de un año natural entre la finalización de los créditos lectivos ordinarios (asignaturas y seminarios) y la matriculación de la tesina o dos o más años naturales entre la primera y la segunda matriculación de la misma, el alumno habrá de cursar 18 ECTS adicionales de repaso y actualización para poder defender su tesina, determinados por el Director del Departamento o Instituto de quien dependa la especialidad.

6.1.2. Inscripción de la tesina para su defensa

Para la prueba de licenciatura la facultad ofrece tres convocatorias: enero, mayo y junio. Las fechas la puedes consultar en el calendario académico de la *Guía académica*.

Antes de las fechas que se fijen, según la convocatoria, deberás inscribir la tesina para su defensa, entregando tres ejemplares en papel y uno en formato electrónico, en el Servicio de Gestión Académica y Títulos. Para ser aceptados habrán de llevar el visto bueno del director de la tesina. En la *Guía académica* están fichadas las fechas límite para hacer esto, en función de cada una de las tres convocatorias (normalmente, primeros de diciembre para defender la tesina en enero; comienzos de mayo para la convocatoria de mayo; y comienzos de junio para las de junio).

6.1.3. Algunos aspectos formales

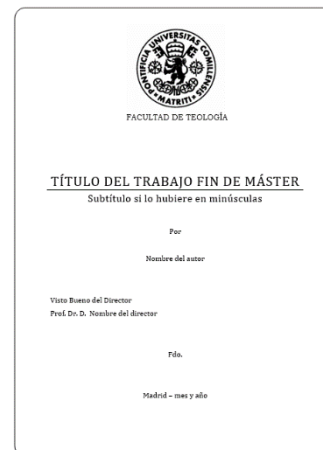
Según la *Guía académica*, se propone para la disertación una extensión mínima de 29.000 palabras (notas incluidas), y máxima de 50.000 palabras (notas incluidas). Microsoft Word en Información > propiedades > propiedades avanzadas, te ofrece una estadística del documento, que incluye el número de palabras y de caracteres, con y sin espacios.

Estadísticas:	Nombre	Valor
	Páginas:	85
	Párrafos:	1006
	Líneas:	2767
	Palabras:	26157
	Caracteres:	136352
	Caracteres (con espaci...)	161917

La tesina se presenta con una portada. Puedes obtener el formato de alumnos de otros años o en secretaría. Se emplea el formato DIN A4. Normalmente se emplea un espaciado ni demasiado estrecho (1 puede ser poco) ni demasiado ancho (1,5 puede ser excesivo). El tamaño de letra suele ser equivalente al TimesNR 12 ó 13, y las citas sangradas y las notas uno o dos puntos menores (11 ó 10). Los márgenes, recomiendo 3cm para el margen izquierdo, y 2,5 para el derecho. Puedes añadir 0,5cm pensando en la encuadernación en página a doble cara. Se incluyen los números de página excepto en la portada.

La tesina normalmente tiene estos apartados:

- Cubierta con el escudo de la Universidad —con «FACULTAD DE TEOLOGÍA» al pie—, título y subtítulo (si lo hubiere), nombre y apellidos del autor y del director, lugar (Madrid), mes y año. Ver abajo imagen de la izquierda.
- Portada con los mismos datos anteriores, añadiendo el «visto bueno» del director. Ver abajo imagen de la derecha.



- Tabla de contenidos, sumario —con solo uno o dos niveles de títulos—o índice general —con todos los niveles—.
- Tabla de abreviaturas (normalmente antes del cuerpo de la tesina).
- Algunos libros, antes de una introducción, colocan un prólogo que puede ser del mismo autor, o de otra persona. A diferencia de la introducción, el prólogo versa más bien sobre el proceso de creación del trabajo, sus antecedentes, notas biográficas para comprenderlo, etc. En una tesina no se suele incluir un prólogo, solamente la introducción.
- Introducción
- Cuerpo de la tesina
- Conclusión general
- Bibliografía final, en la que es preferible distinguir las fuentes primarias de las secundarias. Y entre las segundas, también entre diccionarios y otras obras de referencia fundamentales, del resto de los artículos y libros.
- Índice general —sólo si al comienzo se ha ofrecido un sumario con menos niveles—.

6.1.4. La defensa ante el tribunal

La defensa tiene una duración mínima de una hora. Se inicia con «la exposición por parte del alumno del objeto, fuentes, método, contenido y conclusiones de su trabajo durante 20 minutos». Se trata, pues, de una síntesis de la introducción y la conclusión de tu tesina. Los profesores la habrán leído, por lo que no es preciso decirlo todo. Procura atenerte al tiempo que se te da. Intenta también introducir en tu exposición algún elemento no presente en el trabajo escrito: alguna anécdota o experiencia, personal o no, que ayude a comprender mejor el trabajo y, sobre todo, aporte algo de originalidad e interés. Aunque traigas tu exposición preparada por escrito, procura mantener el estilo de una defensa oral: mirar al tribunal; hablar, no leer; elegir un lenguaje algo menos formal que el de la tesina, etc.

«Tras esta exposición, los profesores darán su juicio sobre el trabajo y formularán las objeciones o preguntas que consideren pertinentes, a las que el alumno habrá de responder». Escucha con atención las intervenciones de los miembros del tribunal. Recuerda que en este momento de «coloquio» es donde puedes demostrar el conocimiento que has logrado del tema, la madurez en los juicios sobre el mismo, la capacidad de dialogar y responder espontáneamente a posturas distintas de las tuyas. Si has trabajado con seriedad lo dicho en los apartados 3.4.4, 3.4.5, 3.4.6 y 4.2.1, te será mucho más fácil responder ahora.

6.1.5. Ejemplo de posible calendario

1. Elegir el tema y director	mayo-junio del primer año
2. Matrícula de los 30 ECTS de la disertación	período de matriculación primer semestre del segundo año
3. Limita el tema formulando una pregunta y adelantando una respuesta o hipótesis de trabajo	septiembre
4. Escribe una o dos páginas sobre tu proyecto de tesina	septiembre
5. Habla con tu director y organiza tu plan de trabajo con él	septiembre
6. Prueba a elaborar un guion gráfico o esquema visual de tu proyecto	septiembre-octubre
7. Comienza la búsqueda sistemática de bibliografía. Crea fichas bibliográficas.	octubre
8. Valora las fuentes bibliográficas y ordénalas en función de la tesina usando palabras clave etc.	octubre
9. Lee la bibliografía de modo ordenado y productivo, al tiempo que creas fichas de investigación	octubre-marzo
10. Según concluyes la lectura de cada grupo bibliográfico, vas redactando esa parte de la tesina y entregando los borradores a tu director para las correcciones	noviembre-marzo
11. Redacción final y revisión del conjunto	abril
12. Inscripción de la tesina para su defensa	primera semana de mayo (para la conv. de mayo)
13. La defensa ante el tribunal	finales de mayo
14. Celebración y descanso merecido	

6.2. Uso de caracteres no latinos y transcripción

Si hemos de insertar textos en caracteres griegos, hebreos, etc., lo más recomendable es usar fuentes UNICODE (*Unique, Unified, Universal Encoding*). Es el estándar que piden la mayoría de las revistas y editoriales teológicas actuales.

Las ventajas de las fuentes UNICODE son muchas:

- a) Son intercambiables entre sí: permiten cambiar de fuente el texto completo del trabajo sin que se alteren los caracteres en diversas lenguas. Por ejemplo, en un trabajo en que hay texto moderno con fuente Calibri, texto griego y hebreo con fuente SBL BibLit, si se reformatea todo el documento con otra fuente UNICODE (por ejemplo, todo a TimesNR), no cambia ni el texto antiguo ni el moderno. Otro ejemplo: tenemos un trabajo escrito con una fuente *Serif* UNICODE, y queremos hacer una presentación en Power Point, para lo que preferimos una fuente *Sans Serif*, más apta para la pantalla, como Calibri: podemos cambiar la fuente sin perder nada. En cambio, otras fuentes no UNICODE, como BWgrkl, SPionic, SGreek, Graeca etc. no soportan el cambio a otra fuente.
- b) Son válidas tanto para Windows como para Mac. El carácter o combinación de caracteres no cambia; sí puede cambiar la apariencia concreta, pues Windows y Mac / iOS emplean conjuntos de fuentes distintos (Apple estuvo desde el principio en el diseño de UNICODE y en su incorporación a sus sistemas). Las fuentes de Windows no UNICODE, como BWgrkl, SPionic, SGreek, Graeca etc. no soportan el cambio a otra fuente, y además tampoco son compatibles con Mac / iOS.
- c) Son muy comunes, vienen instaladas en casi todos los sistemas. Aunque no sea así, se sustituyen con facilidad por fuentes equivalentes. No nos llevamos sorpresas cuando, por ejemplo, una presentación que hemos preparado en nuestro ordenador usando fuentes del BibleWorks no se visualiza bien en otro ordenador donde este programa y sus fuentes no han sido instalados.
- d) Por las razones anteriores, no dan problemas al transformar el texto en PDF.
- e) Es la fuente que aceptan también los programas y bases de datos de gestión bibliográfica, como EndNote, RefWorks, etc.

Pueden usarse las fuentes UNICODE que ofrece gratuitamente la SBL (por ejemplo, SBL BibLit, que tiene griego, hebreo, árabe...); pero también se recomienda, y es lo más sencillo, usar Times New Roman (SBL BibLit y TimesNR son tipos *Serif*, que son los más adecuados para los trabajos académicos). Para las *Sans Serif* se recomienda Arial, Calibri, o la Noto Sans de Google²³ -aunque no ofrecen los signos de la crítica textual-).

²³ Las fuentes Noto de Google son de libre descarga y uso.

6.3. Siglas y abreviaturas más usuales

6.3.1. Abreviaturas

antífona	ant.	número	n., nº
artículo citado	a. c., art. cit.	obra citada	o. c.
circa	c., ca.	página(s)	p.
canon	can., cn.	párrafo	§
capítulo	c.	parte primera	p. 1 ^a
códice	cód.	prólogo	pról.
cónfer	cf.	recto	r.
coordinador	coord.	reimpresión	reimpr.
edición	ed.	sección	sec.
editor(es)	(ed.) (eds.)	sermón	serm.
exempli gratia	e. g.	sin año	s. a.
fascículo	fasc.	título	tít.
figura	fig	tomo	t.
folio	fol., f.	tratado	tr.
homilía	hom.	vide, véase	v., vid.
ibídem	ib., ibíd.	variante textual	var. lec.
ídem	íd.	versículo(s)	v.
lugar citado	l.c.	volumen	vol.
manuscrito(s)	ms., mss.	vuelto	v.
nota	n.		

6.3.2. Siglas Bíblicas

Antiguo Testamento			
Gn	Génesis	Sab	Sabiduría
Éx	Éxodo	Eclo	Eclesiástico
Lv	Levítico	Is	Isaías
Nm	Números	Jr	Jeremías
Dt	Deuteronomio	Lam	Lamentaciones
Jos	Josué	Bar	Baruc
Jue	Jueces	Ez	Ezequiel
Rut	Rut	Dn	Daniel
1-2Sam	1º - 2º Samuel	Os	Oseas
1-2Re	1º - 2º Reyes	Jl	Joel
1-2Cr	1º - 2º Crónicas	Am	Amós
Esd	Esdras	Ab	Abdías
Neh	Nehemías	Jon	Jonás
Tob	Tobías	Miq	Miqueas
Jdt	Judit	Nah	Nahum
Est	Ester	Hab	Habacuc
Job	Job	Sof	Sofonías
Sal	Salmos	Ag	Ageo
Prov	Proverbios	Zac	Zacarías
Ecl	Eclesiastés	Mal	Malaquías
Cant	Cantar de los Cantares	1-2Mac	1º - 2º Macabeos

Nuevo Testamento

Mt	Mateo	1-2Tes	1ª - 2ª Tesalonicenses
Mc	Marcos	1-2Tim	1ª - 2ª Timoteo
Lc	Lucas	Tit	Tito
Jn	Juan	Flm	Filemón
Hch	Hechos de los Apóstoles	Heb	Hebreos
Rm	Romanos	Sant	Santiago
1-2Cor	1ª - 2ª Corintios	1-2Pe	1ª - 2ª Pedro
Gál	Gálatas	1-3Jn	1ª - 2ª - 3ª Juan
Ef	Efesios	Jds	Judas
Flp	Filipenses	Ap	Apocalipsis
Col	Colosenses		

Documentos del Concilio Vaticano II

Sacrosanctum Concilium	SC
Inter mirifica	IM
Lumen Gentium	LG
Nota explicativa praevia	Ne
Orientalium Ecclesiarum	OE
Unitatis redintegratio	UR
Christus Dominus	CD
Optatam totius	OT
Perfectae caritatis	PC
Gravissimum educationis	GE
Nostra aetate	NA
Dei Verbum	DV
Apostolicam actuositatem	AA
Gaudium et spes	GS
Presbyterorum ordinis	PO
Ad gentes	AG
Dignitatis humanae	DH

Para la *transcripción de textos*, la inclusión de *caracteres no latinos* (griego, hebreo, etc.), el uso de *siglas y abreviaturas*, incluyendo las *citas bíblicas y de colecciones*, pueden consultarse las instrucciones para los autores de [Estudios Eclesiásticos](#). En la página [Web del Boston College](#) encontrarás también indicaciones de cómo citar textos del Catecismo, concilios, documentos papales, Código de derecho canónico, etc.

6.3.3. ¿Cómo se cita la Biblia?

- Usa la tabla de abreviaturas bíblicas que te proponemos, u otra, pero no te la inventes.
- El pasaje bíblico al que corresponde una cita se añade siempre, entre paréntesis, tras la cita misma, *nunca en nota al pie*. Esto vale también para las citas de documentos conciliares, del catecismo y otras fuentes primarias citadas abreviadamente, como los Padres de la Iglesia, teólogos medievales, etc.
- Otros autores pueden usar listas distintas. Cada lengua tiene las propias ¡Atención a no confundirte! Por ejemplo, en inglés Phil es Filipenses (Flp), mientras que Phm es Filemón (Flm).
- El orden de la cita es siempre Libro Capítulo, Versículo; con espacio entre la abreviatura y el capítulo, seguido de coma sin espacio el versículo: Rm 12,8.
- El número que distingue a un libro de otro precede sin espacio al libro: 1Cor, 2Tim, 1Mac, 2Re.
- Si citas varios versículos seguidos, coloca un guion entre el primero y el último: Dt 2,4-10. Si quieres citar un texto sin interesarte marcar con claridad el final, puedes usar la abreviatura s. (siguientes), siempre en singular: Dt 2,4s.
- Si citas varios versículos de un mismo capítulo, pero no consecutivos, los separas con punto sin espacios: Gál 3,5.8.10.
- Para varias citas de diversos libros, o de diversos capítulos del mismo libro, se usa como división entre ellas el punto y coma, con espacio detrás del mismo: Éx 23,3-7; Nm 5,6-8; Sal 8,1-5; 12,5-9. El orden de las citas en este caso suele respetar el orden bíblico canónico —siendo conscientes de que en algunos casos, como los libros deuterocanónicos, hay varios ordenamientos posibles—.
- Para citar una parte de un versículo, se pueden usar letras minúsculas: Gn 1,4a; Ap 7,8b. Ten en cuenta que la división de un versículo en sintagmas o frases con frecuencia es objeto de debate, con lo que tu cita aquí puede no ser clara. Por ello, conviene usar esta cita sólo si anteriormente se ha establecido la referencia concreta de la misma.

7. Apéndice: Recursos para la documentación bibliográfica bíblica

Señalamos a continuación algunas herramientas para la documentación bibliográfica. Aunque son en su mayoría de ámbito bíblico, algunas de ellas son también útiles para otras especialidades. Reseño solo las herramientas generales, no los catálogos bibliográficos especializados.

7.1. Índices y catálogos bibliográficos generales

Elenchus [Bibliographicus Biblicus]. Roma, Pontifical Biblical Institute Press, 1920-84. Anual. *Elenchus of Biblica*, 1985-2011. Roma: Pontifical Biblical Institute Press, 1988-. Anual. Los volúmenes 1-48 se editaban como parte de la revista *Biblica*. Era sin duda la colección bibliográfica más extensa para los estudios bíblicos. Se publicaba un número al año, normalmente con un retraso de dos o tres años sobre la fecha de la bibliografía ofrecida. Cubría más de 1.100 revistas, además de libros, tesis, etc. Buenos índices de autores, materias, palabras hebreas, griegas y en otras lenguas. No ofrece resúmenes de los artículos. La gran cantidad de información, así como las numerosas siglas empleadas, hacen que sea al principio algo difícil su consulta. Ya no se publican nuevos volúmenes. El último publicado fue el nº 27 (2011). Hasta esa fecha sería la herramienta más completa.

International Review of Biblical Studies (IRBS, antes conocida como *Internationale Zeitschriftenschau für Bibelwissenschaft und Grenzgebiete*, IZBG), 1951/52-2010. Dusseldorf: Patmos, 1952. Ofrecía anualmente unos 2000 *abstracts* y resúmenes de artículos y libros de tema bíblico. No era tan extenso como el *Elenchus*, pero tenía los resúmenes que le faltaban a aquel. Antes era mayoritario el alemán, luego lo fue inglés. Algunos resúmenes estaban también en francés. Más fácil de consultar que el *Elenchus*. Cubría alrededor de 300 revistas y colecciones, además de libros. Los libros se ordenaban según el campo bíblico que estudian (p.e. «Genesis», «Matthew», «Greek language», «text and textual criticism», «exegetical methods and approaches», «biblical theology», «social and religious institutions», «biblical personalities», «history of Israel and early Judaism», etc.), y contenía índices al final de cada libro. Dejó de publicarse. El último volumen fue el nº 56 (2009-2010).

[Old Testament Abstracts](#). Washington, DC. Catholic University of America, 1978-presente. Aparece tres veces al año. Incluye resúmenes (*abstracts*) en inglés de artículos de alrededor de 200 revistas. También de algunos libros. Los resúmenes se agrupan por temas. El tercer volumen de cada año incluye índices por autores, pasajes bíblicos, palabras hebreas y arameas. Sólo a partir de 1978. Disponible en EBSCO a través de la Universidad Pontificia Comillas (ver más abajo)

[New Testament Abstracts](#): a Record of Current Periodical Literature. Cambridge, MA: Weston School of Theology, 1956-presente. Fruto de la colaboración entre el [Boston College](#) y la American Theological Library Association (ATLA). Se publica tres veces al año. Incluye más de 500 revistas y más de 500 libros al año. El tercer volumen de cada año ofrece los índices del año. Existe además un índice acumulativo del periodo 1956-1971. Disponible en [EBSCO](#) a través de la Universidad Pontificia Comillas (ver más abajo).

[Review of Biblical Literature](#) Recensiones de libros; el acceso es libre

[ThLZ \(Theologische Literatur Zeitung\)](#) Recensiones en varias lenguas de literatura bíblica. Cubre casi todo lo publicado en alemán, y es bastante extenso en inglés y en lenguas nórdicas. También hay algo de bibliografía francesa, italiana, española, etc. El acceso es libre.

7.2. Motores principales de búsqueda

[EBSCO On Line](#). Buscador de Revistas Multidisciplinar al cual está suscrita la biblioteca UPComillas. Entre sus motores de búsqueda, EBSCO incluye [ATLA Religion Database](#): es uno de los mejores archivos de temas teológicos y bíblicos. Está disponible a través de la [Biblioteca de Comillas](#). Ya lo hemos mencionado más arriba en 3.2.3.

[Publication Finder](#). Recoge las publicaciones periódicas electrónicas a las que tiene acceso la biblioteca de Comillas. Tanto las que provienen por suscripción, como las recogidas en las bases de datos o publicadas en acceso abierto. Todas están accesibles a través de Discovery. Están clasificadas por grandes materias.

[ZID \(Zentraler Informatikdienst\) de la Universidad de Innsbruck](#) Un sitio excelente para realizar búsquedas de bibliografía. Se enmarca en el proyecto de documentación teológica [Theoldi \(Theologische Literaturdokumentationen Innsbruck\)](#), que incluye el [BILDI](#) (Bibelwissenschaftliche Literaturdokumentation Innsbruck). Con varias bases de datos específicas (sobre el Deuteronomio, sobre la Cena del Señor y la identidad grupal y sobre las plantas de la Biblia), y una [búsqueda directa en su base de datos](#). Puedes iniciar la búsqueda aquí mismo

[BiBIL \(Bibliographie Biblique Informatisée de Lausanne\)](#) Buena página de búsqueda simultánea en un abundante número de revistas y libros de tema bíblico.

Encontrarás diversas direcciones con recursos bibliográficos en [New Testament Gateway](#).

Hay muchas otras instituciones que han creado recursos para la búsqueda. Por ejemplo, la Universidad de Kentucky ofrece un motor de búsqueda en la colección

[Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt](#). La SBL (Society of Biblical Literature, EE.UU.) ofrece una bibliografía sobre [Pablo y la Escritura](#).

7.3. Mundo Clásico

[TOCS IN](#) Motor de búsqueda bibliográfica en un enorme número de revistas (160 revistas, 52.000 artículos en enero 2006) de estudios clásicos y orientales. La [base de datos original](#) está en la Universidad de Toronto

[Gnomon](#) Motor de búsqueda bibliográfica referida al mundo clásico. Cuenta con más de 190.000 registros recogidos desde 1925. Está en alemán

[BCS \(Bibliotheca Classica Selecta\) de la Universidad de Lovaina](#) Listas de bibliografía sobre todo tipo de temas relacionados con el mundo clásico

7.4. Qumrán

[Bibliografía sobre los Rollos del Mar Muerto en Orión](#) Completísima información sobre todo lo publicado desde el año 1995 sobre los manuscritos de Qumrán y alrededores. En este «sitio» se halla también el índice de la serie [DJD \(Discoveries in the Judean Desert\)](#)

7.5. Tesis doctorales

Si buscas tesis doctorales, hay varios motores de búsqueda internacionales. Te señalo algunos, aunque por tu cuenta podrás encontrar otros. En la [Biblioteca de Comillas](#) te ofrecen los enlaces más útiles.

[Fuentes y Recursos de información sobre Tesis Doctorales](#) Recopilación de recursos y fuentes para buscar y redactar tesis doctorales. Realizado por Universo Abierto.

[OpenDOAR](#): Open Access Theses and Dissertations. con más de millón y medio de tesis y tesinas (sólo las que son de libre acceso).

[DART-Europe E-theses Portal](#). Asociación de bibliotecas de investigación y de consorcios bibliotecarios que trabajan conjuntamente para la mejora del acceso global a las tesis doctorales europeas. Su objetivo es facilitar a los investigadores un portal único para el acceso a tesis electrónicas europeas. Con más de 740.000 tesis de acceso libre de 611 universidades de Europa.

En España tenemos la base de datos [TESEO](#), y la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes ofrece otra [base de datos](#) con tesis en español.

[TDR: Tesis doctorales en red](#). Repositorio cooperativo gestionado por el Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya (CBUC) y el Centre de Serveis Científics i Acadèmics de Catalunya (CESCA). Contiene las tesis doctorales leídas en las universidades de Catalunya y otras comunidades autónomas. La consulta de las tesis es de acceso libre y permite realizar búsquedas en el texto completo, por autor/a, director/a, título, materia, universidad, año de defensa, etc.

También para todo el material bibliográfico español tenemos la extraordinariamente útil [DIALNET](#), mantenida por la Universidad de la Rioja, pero en la que colaboran muchas instituciones, entra las que se cuenta Comillas. En Dialnet tienes acceso a la búsqueda [general de referencias](#), [artículos de revistas](#), [tesis](#), así como a consultar los [materiales de congresos](#) o la [bibliografía de un autor determinado](#). Registrándote, puedes mantener listas bibliográficas y tienes acceso a más servicios.

Para otros países, hay sitios web específicos en los que se pueden buscar y a veces descargar o consultar las tesis (repositorios). Un listado de estos sitios por países, lo encuentras en la [Web de la Universidad de Calgary](#).

Para EE.UU. y Reino Unido, sigue estando disponible *on-line* [An Index to Classical Dissertations and Theses in Progress or Recently Completed in North America](#). Son buenos índices de tesis en estudios clásicos (incluye cristianismo y judaísmo) que llega hasta 2003, compilada por un grupo la Charles E. Young Research Library (Universidad de California), a partir del Bulletin of the Institute of Classical Studies (años 1994-98) y la American Philological Association Newsletter (1994-1999). Es un servicio de la UCLA dentro de la [UCLA Library Collections and Internet Resources in Classical and Byzantine Studies](#)

[Theological Research Exchange Network](#) Buen archivo específico donde buscar y solicitar (pagando) el envío de tesis y trabajos teológicos. Para ir directamente a la página de búsqueda pulsar [aquí](#)

[NDLTD \(Networked Digital Library of Theses and Dissertations\)](#). Muy útil archivo internacional de tesis y trabajos académicos. Para realizar búsquedas, se puede ir directamente a [la página de búsqueda](#). Están indexadas más de cinco millones de tesis y disertaciones.

[OATD - Open Access Theses and Dissertations](#) Gran recurso para acceder a tesis y disertaciones en acceso abierto. Pertenecen 600 universidades e incluye 1,5 millones de tesis. Posee una herramienta para acotar por grados, niveles, lengua, etc.

[PQDT Open \(ProQuest Dissertation & Thesis Open Access\)](#) Acceso al texto completo de tesis y tesinas que publican en acceso abierto desde el repositorio de

ProQuest (antes UMI). Los trabajos están disponibles inmediatamente. Los datos bibliográficos son más tarde accesibles desde *Google Académico (Google Scholar)*.

[TEL \(thèses-EN-ligne\)](#) Del Centre pour la Communication Scientifique Directe. Recurso que facilita un entorno para el autoarchivo de tesis doctorales. Su objetivo es hacerlas disponibles rápida y libremente para los científicos de todo el mundo. No tiene ninguna evaluación de la tesis.

7.6. Bibliotecas

[Index theologicus \(IxTheo\)](#), o servicio de contenido de revistas de teología de la biblioteca de la universidad de Tubinga (Zeitschrifteninhaltsdienst Theologie der Universitätsbibliothek Tübingen). Permite también estar al día al poder consultar los títulos nuevos del día anterior, de dos días o de tres días. Ofrece también la búsqueda por citas bíblicas... ¡Muy útil!

[Universidad Pontificia Comillas \(Madrid\)](#)

[Biblioteca del Congreso](#)

[Biblioteca del PIB \(Pontificio Instituto Biblico, Roma\)](#)

[Catálogo Hollis de Harvard](#) (busca en todas las bibliotecas de dicha universidad) o el catálogo de la [Harvard Divinity School](#)

[Oxford](#)

[Biblioteca Estatal de Baviera \(BSB\)](#)

[École Biblique](#) de Jerusalén

[Portal de documentación](#) del [Institut Catholique de Paris](#). Buen motor de búsqueda en diversas bibliotecas y bases de datos.

[WordCat](#) es un buscador en bibliotecas de todo el mundo (el catálogo de Comillas no está incluido).

7.7. Otros

[BSW \(Biblical Studies on the Web\)](#) Portal que aloja las revistas *Biblica* y *Filología Neotestamentaria*

[Bibliografía Bíblica Latinoamericana](#)

[Archivo de papiros de la Duke University \(tiene otras colecciones interesantes\)](#)

8. Bibliografía

La mayoría de los títulos que siguen, o los encuentras ya en la biblioteca de Comillas (los que están en color azul son enlaces que te dirigen a la ficha de la biblioteca de Comillas) o están pendientes de ser recibidos.

8.1. Elaboración de trabajos científicos

- Bell, Judith. *Cómo hacer tu primer trabajo de investigación: Guía para investigadores en educación y ciencias sociales*. Biblioteca de educación. Herramientas universitarias. Barcelona: Gedisa, 2002.
- Booth, Wayne C., Gregory G. Colomb, y Joseph M. Williams. *Cómo convertirse en un hábil investigador*. Barcelona: Gedisa, 2001.
- Eco, Umberto. *Cómo se hace una tesis: Técnicas y procedimientos de estudio, investigación y escritura*. Traducido por Lucía Baranda y Alberto Clavería Ibáñez. 6ª ed. Barcelona: Gedisa, 2009.
- Lipson, Charles. *How to Write a BA Thesis: A Practical Guide from your First Ideas to your Finished Paper*. Chicago: The University of Chicago Press, 2005.
- Mirón Canelo, José Antonio. *Guía para la elaboración de trabajos científicos*. Salamanca: J. A. Mirón Canelo, 2013.
- Murray, Rowena. *Writing for Academic Journals*. Maidenhead: Open Universtiy Press, 2013.
- Pantoja Vallejo, Antonio, ed. *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación*. Madrid: EOS, 2015.
- Puig i Oliver, Irene de. *Cómo hacer un trabajo escrito*. Barcelona: Octaedro, 2001.
- Sancho Rodríguez, María Isabel. "Aspectos formales en la redacción de trabajos científicos". En *Manual básico para la realización de tesinas, tesis y trabajos de investigación*, editado por Antonio Pantoja Vallejo, 149-182. Madrid: EOS, 2015.
- Torres Ripa, Javier, ed. *Manual de estilo Chicago-Deusto (Adaptación al español de "The Chicago Manual of Style" 16ª ed.)*. Bilbao: Universidad de Deusto, 2013.
- Trigo Aranda, Vicente. *Escribir y presentar trabajos en clase*. Madrid: Prentice Hall, 2002.
- Turabian, Kate L. *A Manual for Writers of Research Papers, Theses, and Dissertations: Chicago Style for Students and Researchers. Revised by Wayne C. Booth, Gregory G. Colomb, Joseph M. Williams, and the University of Chicago Press Editorial Staff*. 8ª ed. Chicago: The University of Chicago Press, 2013.
- Weston, Anthony. *A Rulebook for Arguments*. 4ª ed. Indianapolis: Hackett, 2009.

8.2. Corrección gramatical y estilo

- Acebedo García, Sofía, Antonio Martín, y Víctor J. Sanz. *Dilo bien y dilo claro: Manual de comunicación profesional*. Barcelona: Larousse, 2017.
- Alemán, Ramón. *La duda, el sentido común y otras herramientas para escribir bien*. San Cristóbal de La Laguna: R. Alemán, 2011.
- Cascón Martín, Eugenio. *Manual del buen uso del español*. Madrid: Castalia, 2004.
- El País. *Libro de estilo de El País*. 22ª ed. Madrid: Aguilar, 2014.

- Fundéu (Fundación del Español Urgente). *Manual del español urgente*. 19ª ed. Barcelona: Debate, 2015.
- _____. Página Web muy útil para consultas: <http://www.fundeu.es/consultas/>
- García Negroni, Marta, Laura Pégola, y Mirta Stern, eds. *El arte de escribir bien en español: Manual de corrección de estilo. Edición corregida y aumentada*. Buenos Aires: Santiago Arcos, 2004.
- García Negroni, María Marta. *Escribir en español: Claves para una corrección de estilo. Edición actualizada*. Buenos Aires: Santiago Arcos, 2011.
- García Gutiérrez, José Ignacio, Ramón Garrido Nombela, y Nuria Hernández de Lorenzo. *Libro de estilo*. 2ª ed. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2003.
- Gómez Font, Alberto, Xosé Castro Roig, Antonio Martín Fernández, y Jorge de Buen Unna. *199 recetas infalibles para expresarse bien: El libro*. Palabras Mayores. Barcelona: Vox, 2015.
- Gómez Torrego, Leonardo. *Nuevo manual de español correcto*. Vol. 1, *Acentuación, Puntuación, Ortografía, Pronunciación, Léxico, Estilo*. 2ª ed. Madrid: Arco, 2004.
- _____. *Nuevo manual de español correcto*. Vol. 2, *Morfología y sintaxis*. 2ª ed. Madrid: Arco, 2004. Los dos títulos anteriores han sido actualizados en los dos títulos siguientes.
- _____. *Hablar y escribir correctamente: Gramática normativa del español actual*. Vol. 1, *Acentuación, Puntuación, Ortografía, Pronunciación, Léxico, Estilo*. 4ª ed. Madrid: Arco, 2011.
- _____. *Hablar y escribir correctamente: Gramática normativa del español actual*. Vol. 2, *Morfología y sintaxis*. 4ª ed. Madrid: Arco, 2011.
- Instituto Cervantes. *Las 500 dudas más frecuentes del español*. Madrid: Espasa, 2013.
- Martínez de Sousa, José. *Manual de estilo de la lengua española: (MELE 5)*. 5ª ed. Somonte-Cenero, Gijón, Asturias: Trea, 2015.
- Millán, José Antonio. *Perdón, imposible: Guía para una puntuación más rica y consciente*. 2ª ed. Barcelona: Ariel, 2017.
- Paredes García, Florentino, Salvador Álvaro García, Zaida Núñez Bayo, y Luna Paredes Zurdo. *El libro del español correcto*. Madrid: Espasa, 2012.
- Pérez, Santos. *Manual del escritor*. Madrid: CIE Inversiones Editoriales Dossat 2000, 2002.
- Piña-Rosales, Gerardo, Jorge I. Covarrubias, Joaquín Segura, y Daniel Fernández, eds. *Hablando bien se entiende la gente: Consejos idiomáticos de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)*. Nueva York: Santillana, 2012.
- Piña-Rosales, Gerardo, Jorge I. Covarrubias, y Domnita Dumitrescu, eds. *Hablando bien se entiende la gente 2: Recomendaciones idiomáticas de la Academia Norteamericana de la Lengua Española (ANLE)*. Doral, FL: Santillana USA, 2014.
- Real Academia Española (RAE) y Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). *El buen uso del español*. Madrid: Espasa, 2013.
- Rodríguez-Vida, Susana. *Curso práctico de corrección de estilo: Nueva edición actualizada según la 22ª edición del DRAE y el Diccionario panhispánico de dudas, y ampliada con nuevos temas*. 2ª ed. Barcelona: Octaedro, 2006.
- Úcar, Pilar y María Antonia Olalla. *Español escrito: idea y redacción. Propuestas para el taller de escritura*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2013.

8.3. Diccionarios y gramáticas

- Bosque, Ignacio, ed. *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo: Las palabras en su contexto*. Madrid: SM, 2006.
- Larousse Comunicación. *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Vox, 2006.
- Gómez Torrego, Leonardo. *Ortografía práctica del español*. 2ª ed. Guías prácticas del Instituto Cervantes. Madrid: Espasa, 2009.
- Martínez de Sousa, José. *Diccionario de usos y dudas del español actual (DUDEA)*. 4ª ed. Gijón: Trea, 2008.
- Real Academia Española (RAE). *Diccionario panhispánico de dudas (DPD)*. Madrid: Espasa, 2005.
- Real Academia Española (RAE) y Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE). *Diccionario de la lengua española (DLE)*. 23ª ed. Madrid: Espasa, 2014.
- _____. *Diccionario de americanismos*. Madrid: Espasa, 2010.
- _____. *Nueva gramática de la lengua española: Manual*. Madrid: Espasa, 2009-2011.
- _____. *Ortografía de la lengua española*. 15ª ed. Madrid: Espasa, 2010.
- _____. *Ortografía básica de la lengua española*. 15ª ed. Madrid: Espasa, 2012.
- Romeu, Juan. *Ortografía para todos*. Madrid: JdeJ Editores, 2017.
- Seco, Manuel. *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. 10ª ed. Barcelona: Espasa, 2004.
- _____. *Nuevo diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. 11ª ed. Barcelona: Espasa, 2011.
- Seco, Manuel, Olimpia Andrés, y Gabino Ramos. *Diccionario fraseológico documentado del español actual: Locuciones y modismos españoles*. Madrid: Aguilar, 2009.
- Slager, Emile. *Diccionario de uso de las preposiciones españolas*. Madrid: Espasa, 2004.